



EDUCACIÓN
SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

Unidad UPN O94 CDMX "Centro"

Licenciatura en educación secundaria plan 2017

TESINA

**LA EDUCACIÓN ARTÍSTICA COMO ELEMENTO FUNDAMENTAL
PARA EL DESARROLLO HUMANO**

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN EDUCACIÓN SECUNDARIA

PRESENTA:

FRANCISCO HERNÁNDEZ CABRERA

ASESOR:

DR. VICENTE PAZ RUÍZ

Ciudad de México, 2022

Índice

Introducción

Capítulo 1. El docente y su contexto personal	6
1.1 Semblanza personal y profesional	6
1.2 Elementos contextuales	12
1.3 Contexto de mi aula	14
1.4 Delimitación y planteamiento del problema de investigación	15
1.4.1 El papel de las artes en la formación del alumno	16
1.4.2 La comunicación en el aula	17
1.4.3 Problemas de comunicación	19
1.4.4 La situación actual de las artes con relación a la tecnología	20
Capítulo 2. El docente y las actividades en el aula que permiten el desarrollo integral	22
2.1 El papel del docente	22
2.2 Adolescencia en el siglo XXI	22
2.2.1 El adolescente, sus cambios y el entorno	23
2.2.2 Las condiciones económicas y la estructura familiar	24
2.2.3 El papel del docente en la comunicación	25
2.2.4. Evaluación de la actividad. La adolescencia	26
2.3 La mediación e intervención pedagógica	27
2.3.1 Desarrollo	27
2.3.2 Evaluación de la actividad. La mediación	32
2.4 La resignificación de la práctica docente en torno a la mediación	33
2.4.1 La práctica docente y sus rasgos indispensables	33
2.4.2 Práctica docente y razón de ser	34
2.4.3 La modificación del comportamiento en el proceso educativo	35
2.4.4 La mediación y la tecnología	37
2.4.5 La mediación, la tecnología y la asignatura de artes	37

2.4.6 Evaluación de la actividad. Resignificación de la práctica docente	40
2.5 La interdisciplinariedad y aprendizaje integrado	40
2.5.1 La noción de disciplina	41
2.5.2 Especialización e interdisciplinariedad	42
2.5.3 Complejidad y aprendizaje	43
2.5.4 Interdisciplinariedad y aprendizaje en secundaria	44
2.5.5 Evaluación de la actividad. Disciplina e interdisciplinariedad.	45
2.6 Integración de los aprendizajes mediante proyectos interdisciplinarios	45
2.6.1 Proyecto interdisciplinario	46
2.6.2 Fundamentos filosóficos	47
2.6.3 Fundamentos psicológicos	47
2.6.4 Método de proyectos y trabajo interdisciplinario	48
2.6.5 Competencias e impacto psicosocial	49
2.6.6 Diseño de proyectos interdisciplinarios	49
2.6.7 Evaluación de la actividad	51

Reflexión sobre los trabajos integrados al proyecto

Conclusiones

Anexo. Actividades empleadas para el trabajo en aula

Bibliografía

Introducción

El ser humano está sujeto a un proceso de aprendizaje constante que se inicia al momento de nacer y es permanente, puesto que se da a lo largo de su vida, sea este en el contexto del círculo familiar y las condiciones en las que vive y se desenvuelve, lo que entendemos por educación informal, o bien en la institución escolar, la educación formal que le dará los medios para integrarse a las múltiples actividades que forman parte de la sociedad en la que vive.

La institución escolar en cualquiera de sus niveles habrá de dotar al individuo de las competencias que le permitan desarrollarse y contar con los recursos para desenvolverse en cualquier ámbito y en este sentido será posible por la participación del docente que puede ser uno de los factores que actúen para que logre convertirse en un profesional, en un individuo funcional y en un ciudadano consciente de sus derechos, pero también de sus obligaciones.

Todo lo anterior es posible gracias al trabajo docente, pero este también es una actividad profesional en tanto requiere del individuo que ha elegido la docencia como actividad, capacidades múltiples entre las que se encuentran la empatía, la sensibilidad, el conocimiento y la especialización en una determinada área y sobre todo la flexibilidad, la tolerancia a la frustración y adaptarse a los cambios que la sociedad experimenta de manera constante.

El presente trabajo expone la importancia del desarrollo profesional del docente en el ámbito de las artes, que forman parte de la currícula de la educación básica, específicamente en el nivel secundaria, con el fin de exponer las implicaciones que tienen una asignatura que parece ser complementaria, pero que, no obstante, es determinante para la formación integral de los alumnos.

Se describen en este trabajo los recursos que puede utilizar el docente en cuanto a su labor, integrando las distintas asignaturas que tienen relación cercana o un

tanto distante con las artes, pero que en el fondo son un apoyo de suma importancia para todas las áreas del conocimiento.

Se propone un proyecto integrador que permita al docente, con base en sus conocimiento y experiencia, vincular el trabajo de forma integral para el logro de los objetivos que es, finalmente la movilización de los aprendizajes en un contexto en el que se busca que el alumno construya el conocimiento, sea propositivo, gestione el conocimiento participando del aprendizaje.

Capítulo 1 El docente y su contexto personal

1.1 Semblanza personal y profesional

Educación, ser educado, ir a la escuela, aprender, ser alguien, tener amigos, aprender a hablar, ayudar a los tuyos y a los demás, son algunas de las frases y encomiendas que los padres y familiares dan a los hijos en la primera etapa de la vida académica desde el primer día y ahí justamente comienza la presión social y familiar que en muchas ocasiones, lejos de motivar al aprendizaje y al deseo de crecimiento para ser un mejor ser humano, desmotiva al futuro alumno, al futuro ser humano, íntegro, capaz de transformar al mundo que le rodea y que finalmente logra en cierto grado, pero a costa de muchas situaciones difíciles y dolorosas que pudieron evitarse.

En cambio, el aprendizaje debe ser lúdico y constructivo, ya que finalmente la escuela es un pequeño laboratorio donde se comienza a practicar la convivencia en sociedad, necesaria para el desarrollo de todo ser humano que pueda ser capaz, creativo, participativo, colaborativo, empático, justo, íntegro.

Para alcanzar algunos de tales rasgos, o todos, que son las encomiendas dadas por los mayores a los niños y jóvenes, habré de comenzar en primera persona.

Nacido en la huasteca, en la sierra cafetalera de Veracruz, mi lengua madre es el Otomí, por vía del contexto, con la educación informal y la experiencia de vida aprendí en el día a día las actividades que se realizan en la comunidad, las labores propias del lugar, lo que llamaríamos aprendizaje o educación informal y en las situaciones que se viven en la cotidianidad las cuales, sin lugar a dudas, también desarrollan habilidades y competencias que son necesarias para el desenvolvimiento dentro de dicho contexto, sin embargo, la presencia de una institución escolar, de manera formal, obliga a asumir otra visión y otra actitud con respecto a lo que es la educación, menospreciando en muchas ocasiones la riqueza cultural que ya se trae consigo desde el nacimiento al pertenecer a un

grupo indígena, con todo lo que esto implica y significa, como la lengua, las costumbres, las tradiciones, la historia, la educación y la propia familia.

La primera experiencia al tener contacto con la institución escolar, fue traumática, muy lejos de lo esperado, ya que existía el anhelo del día en que pudiera estar en un salón de clases, lo que es un recuerdo muy claro por la emoción del primer día de clases con nuevos amigos, nuevos saberes, nuevas experiencias, aunque por la edad no había conciencia clara de las implicaciones propias de la institución escolar, sin embargo el sentimiento y las emociones estaban a flor de piel por la nueva etapa que iniciaba en ese justo momento.

Al tratarse de una escuela rural en un pueblo pequeño, se carecía de maestros suficientes para comenzar el ciclo e impartir clases, no había salones adecuados, de hecho era un único salón multigrado, sin piso ni ventilación y había sólo un maestro que no hablaba nuestra lengua, por lo que la escena puede imaginarse, un caos total, falta de autocontrol por parte del maestro y por ello la presencia de actos violentos, golpes y castigos con una vara que el maestro daba a los alumnos por no hacer caso a sus indicaciones, lo que resultaba absurdo si los alumnos no hablaban español tampoco. La experiencia fue desde el primer día de clases, donde la primera lección aprendida sin mayores explicaciones, por no ser hablantes de la misma lengua, es el que los alumnos permanecieran callados a condición de conservar la integridad física y psicológica, lo que generó en no pocos alumnos actitudes calladas, aquietadas y muy limitadas en cuanto a participación en el aula.

Cursé los dos primeros grados en esa situación multigrado, donde la dinámica no cambió sustancialmente, aunque para tercer grado el panorama se modificó un poco, dado que la escuela se trasladó a otro espacio, ya con salones independientes para cada grado, pero seguía habiendo un gran obstáculo, el más importante, la comunicación, ya que los maestros seguían siendo hablantes sólo de español, y por tanto no había cambiado mucho el proceso de enseñanza

aprendizaje, seguían los golpes, las prohibiciones, no podíamos hablar nuestra lengua materna, pero tampoco se nos enseñaba “la lengua oficial” el español. Posteriormente comprendí el porqué de la situación, puesto que los maestros en turno eran enviados a zonas rurales a realizar su servicio social, sus prácticas, por lo que no tenían la preparación necesaria para estar frente a un grupo y menos en esas condiciones, y el problema dependía en gran medida de las autoridades escolares en turno, insensibles a esas circunstancias que reclamaban docentes que, además de sus competencias profesionales, hablaran la lengua nativa de los alumnos.

De esa forma transcurrieron los primeros años de escuela, y de lo cual surge el cuestionamiento sobre el aprendizaje y los conocimientos que la escuela proporciona para formar mejores ciudadanos, lo que pone en tela de juicio a la institución y su papel en esas condiciones tan difíciles.

Mis padres eran cafetaleros, actividad que no daba lo suficiente para vivir ni para subsistir, por lo que decidieron salir del lugar de origen para buscar mejores horizontes y, nos trasladamos a la capital, con altas expectativas para un crecimiento en todos los ámbitos, para ser mejores ciudadanos, para vivir mejor y ya en la capital, a pesar de la esperanza de cambio de vida la situación no mejoró, al contrario, se agravó más, pues estábamos insertos en un mundo totalmente diferente y ajeno a nosotros. Yo entré a cuarto grado de primaria, sin una palabra de español, mi mundo eran mis padres, no hablábamos con nadie, y por supuesto esto tuvo repercusión en lo académico, por obvias razones reprobé el grado, ya que vivía en el silencio y recuerdo a la maestra en turno, jamás se acercó a preguntar sobre mí y mis necesidades.

Para el siguiente ciclo, nuevamente en cuarto, repitiendo el grado, la situación no fue diferente, había un abismo en la relación maestro-alumno y aunque el contexto social y escolar requerían de la labor de dichos docentes en cuanto a ser empáticos con los alumnos a su cargo, esto no cambió en ningún momento, la realidad estaba muy alejada de ese ideal, y yo seguía sin sentirme parte de un

grupo, de mi grupo, de ahí la importancia de la empatía para poder integrar un equipo de trabajo y

Sólido y desarrollar con esto habilidades comunicativas, que en ese momento era lo que más requería, de hecho puedo asegurar que no se enteraron de que era hablante de una lengua indígena y que me sentía excluido.

Así transcurrió todo hasta el sexto grado donde hubo muchos cambios que afortunadamente fueron para bien, aunque el contexto social y cultural era el mismo, hubo un crecimiento en lo académico, la maestra Angélica López Zavalza, vino a revolucionar las formas de enseñanza y por supuesto, de mi aprendizaje con algo tan simple pero trascendente, atención y empatía, ya que fui escuchado por vez primera y eso fue suficiente para comenzar mi desarrollo como alumno, hubo comunicación entre alumno y docente, el elemento primordial para el desarrollo humano.

Aunque apenas hablaba el español, mi vía de comunicación comenzó por medio del arte, dibujaba y todo lo que aprendía, entendía y comprendía, lo plasmé en dibujos, incluso participamos, junto con la maestra por supuesto, en el concurso de: “El niño y la Mar”. Esa etapa y ese grado bajo la tutoría de la maestra Angélica fue definitiva en mi proceso de aprendizaje ya que justamente ahí tuve contacto con la letra de una canción que más tarde supe, había sido escrita y era parte de un poema y el libro Cantares de Antonio Machado y musicalizado por Joan Manuel Serrat, la cual con sus líneas marcó parte de mi vida: “caminante no hay camino, se hace camino al andar” y nuevamente el arte se hacía presente en mi desarrollo, ahora con la literatura y la música. Ahora la encomienda dada desde el primer día de escuela seguía vigente, “ser alguien”.

Ya en secundaria, el horizonte en cuanto a lo anímico había cambiado, ya que habían sembrado en mí la inquietud por el aprendizaje; comencé a ser autodidacta, aprendiendo y recuperando en gran medida el sueño de niño por aprender y pude combinar las relaciones sociales por medio del arte con el

aprendizaje de las demás asignaturas, pero siempre en crecimiento a pesar de la situación social y económica que se vivía en la familia. Entonces la escuela se convirtió en el segundo hogar, no solo mía sino de muchos de mis compañeros con los que compartíamos igualdad de circunstancias; no había recursos para la adquisición de los materiales básicos e indispensables para el desarrollo de las actividades en la escuela, sin embargo, nos las arreglábamos, salíamos a la calle a buscar los medios para seguir aprendiendo, crecíamos juntos, trabajábamos juntos y la comunicación—lo reitero—fue fundamental para el desarrollo de las habilidades que necesitábamos poner en práctica para nuestro crecimiento como alumnos y como seres humanos, reforzando con esto también el trabajo colaborativo y valores como la solidaridad y el compañerismo, también fundamentales para el desarrollo humano.

Pude comunicarme por medio del arte, sobre todo la música que estuvo presente en todo momento, ya que la región de donde soy originario es muy rica en ese sentido, siendo el son huasteco el ritmo representativo de la zona y por ende la voz de todos en esa región, así como en muchas otras de la nación, fue la herramienta que me ayudó a superar todos los obstáculos que se habían presentado durante los primeros años de vida escolar y aunque había muchas carencias por falta de material de trabajo como instrumentos musicales en el salón de música de la secundaria, no obstante, fue de suma importancia la motivación que en ese momento nos brindó el profesor de música al darme la libertad de tocar el instrumento de mi preferencia, aunque no tenía ninguno, posteriormente mis padres me compraron una guitarra de segunda mano que vino a reforzar mi afán por aprender algo nuevo. Creo que es de imaginarse lo que representa para un adolescente, contar con algo que apoye lo que anhela por aprender.

Para la etapa de la preparatoria, ya adaptado al medio, la situación era más estable con el contexto; en esta etapa supe, por vía del profesor de matemáticas, que se podía estudiar música, que había escuelas para ello, yo siempre llevaba una guitarra, estaba estudiando electrónica, a decir verdad fue la única opción que

vi en ese momento y como es de suponerse el profesor consideraba que había errado el camino y esto lo señalo porque los docentes somos responsables de alguna manera de los alumnos y somos una guía para ellos ya que en no pocas ocasiones podemos ser los únicos que pueden proporcionar la información y las opciones que los niños y los adolescentes tienen cuando se logran observar ciertos talentos en ellos, por ello es primordial asumir un compromiso total en nuestra labor, ya que no sólo impartimos contenidos, ni es suficiente el tener dominio de estos, sino proporcionar la información y la orientación que les permita aflorar sus talentos y habilidades que podrán desarrollar más adelante. La escuela se convierte en una segunda casa y en algunos casos es la principal y más importante alternativa cuando en el hogar no existen los medios para el desarrollo de los alumnos, de ahí la importancia de nuestra labor.

Por azares del destino, como sucede en muchos casos, me convertí en maestro de canto y guitarra en la academia donde decidí estudiar música, entonces estaba muy lejos de imaginar lo que es estar en un salón de clases, frente a alumnos con múltiples personalidades, diferentes edades y todo lo que implica la interacción en un contexto escolar: dominio de contenidos, planeaciones, exámenes y evaluaciones, estilos de aprendizaje, ritmos, etc. ; muy diferente a la dinámica de grupo de estudiantes de música de instrumentos específicos en una academia de artes, ya que son pocos alumnos y cada uno de ellos va a algo específico, sean técnicas de ejecución para instrumentos musicales o la propia voz, en comparación con la dinámica de grupo en un salón de clases con asignaturas como matemáticas, física, historia o español, totalmente diferentes.

Y también estaba lejos de imaginar que terminaría en el lugar de aquellos maestros que durante mi infancia tuvieron la oportunidad de influir en mi formación, tuve que recordar el primer día que entré a un salón de clases cuando niño, pero ahora como docente y me preguntaba cómo podría hacerlo dado que no tenía una preparación y una formación como docente, como un especialista en la enseñanza, en la impartición de contenidos, en el desarrollo de estrategias,

desconociendo todo lo relacionado a estilos de aprendizaje y demás aspectos que hacen que un docente sea lo que es, por lo tanto tenía qué aprender y es el aula el lugar en el que se forman los docentes, definitivo, sin demeritar la importancia de la formación teórica, fundamental, pero la práctica en definitiva hace al maestro.

1.2 Elementos contextuales

Una vez incorporado al sistema escolar se inició el proceso de crecimiento hacía un destino que no tiene un final en cuanto a aprendizaje se refiere, ya que estar en esta área del desarrollo humano requiere de una constante preparación, el proceso es interminable ya que el conocimiento es infinito y por tanto es un camino apasionante, exigente en todos los aspectos y es, sin duda una profesión que proporciona una gran satisfacción. Afortunadamente el lugar donde ingresé como docente contaba con una plantilla, como es de esperarse en todas las escuelas, de profesionales en el área, había ya un equipo de trabajo sólido, lo que aminoró en gran medida la complejidad del inicio durante mi incorporación a esta profesión tan trascendental en la vida de otras personas, como lo fue conmigo en su momento, después de haber probado el lado no tan grato de la enseñanza y el aprendizaje.

Insisto, había que aprender, tomar la responsabilidad y el compromiso que esto requiere, puesto que estamos trabajando con seres humanos en una etapa, quizás la más importante y trascendental, como lo es la adolescencia, tarea nada fácil, que requiere además de los conocimientos, actitudes y competencias específicas para cubrir con el perfil en esta empresa y que requiere de una verdadera vocación ya que implica asumir día con día una actitud abierta en todos los sentidos para enseñar, aprender, acompañar, ser acompañado, trabajar de manera colaborativa y constructiva, compartir cuando se requiera las experiencias propias y ser humilde reconociendo cuando algo no se sabe y estar dispuesto a

aprenderlo, cualidad que todo docente debe tener, es decir, una enorme disposición por aprender de manera constante, dado que el camino de la enseñanza es en principio un camino de aprendizaje, de búsqueda, de encuentros y desencuentros, de resistencia y al final, de satisfacciones.

Al incorporarme a la institución escolar como docente titular de la signatura de Artes, la primera pregunta en mi mente fue: ¿Qué enseñar?, pero sobre todo ¿Cómo enseñarlo? El primer día de clases estaba frente a un mundo desconocido, nuevo, ahora como maestro de música y desde el primer contacto con dicho contexto, este me exigió una total preparación y atención de todo cuanto forma parte del entorno académico, de los procesos de enseñanza-aprendizaje, con alumnos exigentes en todos los sentidos, con necesidades generales y particulares, con urgencia de ser atendidos de manera inmediata, con alumnos con características específicas, con ritmos y estilos de aprendizaje diversos.

El contexto escolar en donde los alumnos crecen y se desarrollan influye de manera significativa en sus procesos de crecimiento y desarrollo personal; todo es importante, sea la conformación del grupo, la ubicación de la escuela, si es pública o privada, el nivel socioeconómico a la que pertenece el alumno, la actividad productiva de las familias, si son profesionistas, empleados o trabajan por cuenta propia.

También es importante el contar con recursos, sobre todo tecnológicos para el desarrollo de las actividades propias de la escuela y otros factores como el hecho de que ambos padres trabajen y opten por dejar a sus hijos en la escuela de tiempo completo, aún después de terminada la jornada escolar, a los talleres extra curriculares y no puede dejarse de lado que el entorno sea medianamente hostil o que se presenten problemas de drogadicción, el alcoholismo, factores que afectan la vida y el desenvolvimiento académico de los alumnos, sin dejar a un lado el maltrato y familia disfuncionales.

Al ser docente en una escuela particular el porcentaje en cuanto a la deserción escolar es casi nulo, por las características propias del entorno escolar, que al ser privada proporciona el apoyo de departamentos como el de tutoría, el de psicopedagogía, guardería, club de tareas, talleres extraescolares, comedor, transporte escolar, entre otros servicios que atienden lo mejor posible al alumnado, acompañándolos en su proceso de desarrollo y dándoles seguimiento continuo en caso de requerirlo.

Cabe mencionar que muchos de los alumnos no son originarios de la comunidad, vienen de colonias aledañas y algunos otros de municipios colindantes, ya que la institución tiene cierto renombre en la zona donde se encuentra ubicada.

1.3 Contexto de mi aula

Bajo estas condiciones, la dinámica de grupo se desarrolla de manera normal, los grupos son mixtos y como todos los adolescentes, viven una etapa de cambios, que a veces ni ellos mismos comprenden, se desconocen y desconocen lo que provoca las múltiples facetas en su personalidad, desarrollándose dentro de los parámetros considerados normales; como docente soy empático con ellos, considerando sus puntos de vista para la realización de las dinámicas de grupo, dependiendo del tema o actividad a realizar, aunque por las características de cada uno de ellos, las actividades deben ser de manera colaborativa, puesto que trabajamos con instrumentos musicales de las tres familias (cuerdas, viento y percusión) exigiendo en esa situación que se formen equipos de trabajo para el montaje de piezas musicales, ejecutando cada alumno un instrumento diferente para la interpretación de canciones o piezas musicales, preparando un repertorio de acuerdo a fechas determinadas, destacando el día de muertos con repertorio tradicional de nuestra cultura, o el periodo de fin de año con la música de las posadas montando villancicos y otros momentos en los que se muestra el trabajo realizado en todo el ciclo escolar, para la etapa final se lleva a cabo la puesta en escena de una obra de teatro musical donde los alumnos destacados en el taller de música participan, tomando en cuenta no sólo su desempeño en la ejecución

instrumental, sino en lo académico y conductual en todas las asignaturas, para pertenecer al grupo de músicos encargados de musicalizar la obra siendo parte de la orquesta institucional.

Tomando en cuenta que esta etapa es formativa lo que se pretende con la enseñanza de la música o cualquier otra de las disciplinas artísticas es fomentar los valores y desarrollar habilidades tanto psicomotoras, emocionales, comunicativas y sociales entre otras antes que formar “artistas”; se hace el trabajo en conjunto con ellos decidiendo grupalmente qué temas montar, la conformación de sus propios equipos de trabajo respetando la diversidad y reforzando el trabajo colaborativo. Son los tres momentos más importantes artísticamente hablando:

- a) El momento de la logística que se requiere para la realización de actividades a nivel institucional, como las ceremonias cívicas y festejos diversos
- b) El momento del trabajo en equipo, tarea primordial en la formación, fortaleciendo la autoestima y los valores universales para una convivencia sana en la tarea de formar seres humanos íntegros.
- c) El momento de la presentación de números artísticos sean estos de gran o menor producción, pero con el mismo entusiasmo.

Por lo antes mencionado, la mayor parte del tiempo se dedica a la práctica del instrumento musical elegido por el alumno, reforzando con la parte teórica, dado que la música también se escribe, explorando la notación musical, su historia, su relación con las matemáticas y vista, la música con cada parte del quehacer humano, de ahí la importancia de vincularlo con las demás asignaturas mediante trabajos interdisciplinarios, los cuales se realizan de manera periódica, ya sea por academias o abierto a todas las materias.

1.4 La educación artística como elemento fundamental para identificar potencialidades fomentando el desarrollo integral del alumno.

Considerando al alumno como un individuo en proceso de desarrollo y la escuela como el espacio en el que ese desarrollo puede estimularse hay que considerar que existe en cada grupo una gran cantidad de habilidades que pueden aflorar mediante el estímulo que el docente puede aplicar en el terreno de las artes: música, pintura, danza, teatro, expresión corporal, literatura, poesía y otras tantas habilidades que con toda seguridad son latentes en cada uno de los alumnos que interactúan en un aula y que deben aflorar si el docente es capaz de detectar las habilidades que los alumnos pueden desarrollar.

1.4.1 El papel de las artes en la formación del alumno

Si bien es cierto que las artes forman parte de la currícula oficial, la realidad nos muestra algo muy distinto, ya que no se le da, en muchas ocasiones, la debida atención e importancia a las asignaturas en cuestión. Las artes son tan importantes como las ciencias, matemáticas, el idioma y lo social y pueden resultar tan interesantes, complejas y gratificantes como cualquier otra área del conocimiento humano. En la práctica es poco frecuente que los alumno reprobren artes o educación física, no tanto porque no exista una forma de evaluación similar a la que se utiliza en matemáticas o español, sino porque al parecer son consideradas áreas lúdicas, de entretenimiento y por tanto, pareciera que todo lo relacionado con artes y deportes no es algo que implique seriedad y profesionalismo, aunque en el caso de los deportes se puede reconocer que es una actividad lucrativa promovida por los medios en un contexto de entretenimiento y muy alejado del ámbito escolar; nunca se cuestiona a los deportistas destacados si iniciaron su práctica en la escuela y en el caso de los artistas se asume como algo que surgió espontáneamente y si bien se reconoce que se ha estudiado arte dramático, danza, música o artes plásticas, el desarrollo

de ello se ubica en los niveles profesionales y generalmente se omite que tal vez todo se inició por una clase de educación artística.

El arte es algo serio, que implica profesionalismo, dificultades como cualquier otra área del conocimiento en la que es necesario lograr habilidades, mucho trabajo, disciplina, pero también hay grandes satisfacciones y es una opción laboral y de vida, lo cual coloca al arte como parte sustancial de la vida en todos los sentidos. Indudablemente la institución escolar en la educación básica debe revalorar la importancia de las artes y por tanto reconocerlas como parte sustancial de la formación integral de los alumnos.

1.4.2 La comunicación en el aula

En el proceso educativo es difícil imaginar cuántas voces son acalladas, cuántas manos son atadas, cuántas ideas son apagadas, cuántas letras no fueron escritas, cuántas melodías se quedaron en el silencio, cuántos lienzos se quedaron en blanco, cuántas historias se quedaron sin ser representadas en un escenario, cuántos inventos se quedaron solo en la mente de muchos que quisieron realizarlos, pero por falta de comunicación, atención y canalización no se lograron. El docente, en cualquier área en la que se desenvuelva debe contar con la visión, el tacto y la sensibilidad para detectar las potencialidades de los alumnos a los que está formando y sobre todo ser hábil para integrar el conocimiento tratando de romper la parcelación de este. Ciertamente es que cada área tiene su objeto de estudio y su ámbito de competencia, pero no se encuentra aislado y siempre existe una relación mediata e inmediata, cercana o lejana, pero nada está aislado y si lo que se pretende es alcanzar la formación integral, debe comenzarse en el aula para que el alumno vaya descubriendo los nexos y las relaciones entre todas las disciplinas y las actividades que forman parte de la dinámica escolar que, de ninguna manera está desvinculada de la dinámica familiar, social y cultural.

Sabemos que la comunicación es el principal elemento para las relaciones humanas y que este es el principal vehículo de la transformación del individuo, pero es indispensable que se cumpla con el triángulo comunicativo conformado por el emisor, el receptor y el mensaje, en tanto debe existir un mensaje expreso, visible, audible, escrito, por el emisor, que en este caso es el alumno. En la comunicación en el aula es importante la forma y el fondo, esto es, debe haber claridad, un lenguaje común y accesible, pero también un enriquecimiento del mismo en tanto el docente integra a léxico de los alumnos nuevos términos propios de su asignatura que el alumno habrá de asimilar y con ello manejar la taxonomía propia de la materia en cuestión.

Es una tarea compleja, dado que no siempre se dan las condiciones que permitan que esto suceda e indudablemente siempre habrá un mensaje, aun en el silencio y en lo invisible que pudiera parecer la interacción entre alumno y docente. Lo interesante de esto es que, a pesar de las circunstancias que pudieran imposibilitar tal comunicación, el docente en su papel de mediador, de transmisor de conocimiento, en principio debe ser un receptor en todos los sentidos, capaz de percibir aún el más mínimo de los mensajes que pudiera transmitir el alumno, su silencio, su comportamiento, sus cambios de ánimo, una palabra, la forma en que escribe y se expresa, la manera en que responde, es decir, tener todos los sentidos atentos ante cualquier mensaje que pudiera en un momento dado, dar indicios de la existencia de alguna problemática o de alguna oportunidad de transformación, de crecimiento, la tarea no resulta fácil, puesto que son múltiples los factores que pueden impedir que esto se dé en forma óptima, sea por la cantidad de alumnos en un grupo, las múltiples personalidades de los propios alumnos, las actividades propias dentro del aula, las planeaciones, las estrategias didácticas, el seguimiento y revisión de tareas, proyectos, trabajos en equipo y un sinfín de actividades que hacen en cierta manera imposible estar atentos a la problemática de un solo alumno, pero si además de ello son diversos grupos en los que trabaja el docente, esto complica aún más la detección de situaciones de riesgo o de cualquier otra situación que pudiera ser atendida en tiempo y forma.

No obstante lo anterior, es tarea primordial realizar un esfuerzo extra en la dinámica diaria al convivir y trabajar con los alumnos para conocerlos en principio, por lo menos en lo más elemental que dé referencia de ellos, comenzando por sus nombres, lo cual parecería obvio, pero no siempre se da, además de detectar sus principales cualidades, ganar su confianza para abrir la posibilidad de acercamiento por parte de ellos y reforzar esa oportunidad en la detección de situaciones diversas, por supuesto atendiendo los que son competencia del docente y los que no, canalizarlos de manera oportuna hacia las instancias correspondientes.

En este sentido es deber del docente asumir la responsabilidad total de su labor cuando está frente a grupo, aunque esto va más allá, ya que es sabido que después de las horas clase continúa la labor docente, revisando actividades y tareas, donde también se pueden detectar las situaciones en cuestión, además de planear estrategias y dinámicas para la mejora continua del quehacer docente.

Todo lo anteriormente expuesto guarda una estrecha relación con el problema de la asignatura de artes ya que al plantear estas situaciones, inevitablemente sale a flote la falta de comunicación en casa, lo que lamentablemente es parte de nuestra cultura en la que no siempre es posible expresarse de manera libre y abierta, limitando el desarrollo de las potencialidades, por lo que es necesario reconocer que es un área de oportunidad general dado que en muchas ocasiones en que los alumnos presentan problemas de conducta, es precisamente porque no saben comunicar sus inquietudes, lo que les preocupa, les molesta o les impide su desarrollo, incluso se les dificulta pedir ayuda y a cambio de eso, se complican más las situaciones y, por supuesto, la oportunidad de detectar de manera oportuna sus problemas y darles solución o bien canalizar sus energías y talentos en cuanto se detecten, que sin lugar a dudas todos los tienen.

1.4.3 Problemas de comunicación

Si por una parte la comunicación es escasa en el hogar y en la escuela sucede algo similar el docente tiene una gran responsabilidad en tanto que es un profesional de la educación, ya que si no cuenta con las herramientas necesarias y efectivas para detectar y brindar el apoyo y la atención a los alumnos que así lo requieran, su papel se reduce a ser un mero transmisor de contenidos y lo que se pretende es que todo docente posea competencias que le permitan, además de contar con los conocimientos de su área de especialización, habilidades para comunicarse, para detectar potencialidades, problemas y hasta situaciones de riesgo, ya que su función es sumamente importante y trascendente porque puede contribuir definitivamente a cambiar el rumbo y transformar en forma definitiva y significativa el proceso de enseñanza aprendizaje impactando en la vida de los alumnos y con ello contribuir al pleno desarrollo de ellos, trascendiendo hacia una cultura comunicativa eficiente y eficaz. Al margen de la importancia de las tecnologías de la Información y la Comunicación que ahora forman parte importante del trabajo en el aula y fuera de ella, la comunicación directa, cara a cara y la interacción que se da en el aula con el docente, una relación entre personas concretas es insustituible por la complejidad y a la vez riqueza que implica la presencia de muchos mensajes verbales, no verbales, directos y supuestos. Por ello, no debe perderse de vista la importancia de la interacción en el aula y su trascendencia en el proceso formativo.

1.4.4 La situación actual con relación a la tecnología

Actualmente la influencia y la importancia que tiene el uso de la tecnología en todos los ámbitos de la vida, ha venido a repercutir considerablemente en las dinámicas de grupo en las escuelas, que de ninguna manera puede sustituir al docente; cuando se utilizan de manera adecuada son sin lugar a dudas una importante herramienta o recurso didáctico para el desarrollo de las actividades

dentro y fuera del contexto escolar para el logro de los objetivos que en el perfil de egreso se plantea para cada etapa académica.

Sin embargo, cabe señalar que también la tecnología es una importante vía de distracción cuando su uso no está siendo supervisado, dado que en la mayoría de los casos los dispositivos electrónicos, sobre todo el celular se les da a los niños como premio o como un juguete lo que inevitablemente genera en ellos, de manera inconsciente, la necesidad de poseerlo, convirtiéndose en una necesidad para estar “comunicados” sin tener en cuenta de que se les está causando daño y hasta una adicción hacia algo que parece ser un instrumento de comunicación, pero que tiende más a lo lúdico, al entretenimiento y la distracción cuando no se controla su uso, convirtiéndose en una burbuja comunicativa, limitando en no pocas ocasiones la convivencia con las personas que están cerca y que indudablemente pueden contribuir a su desarrollo, y en este caso, los docentes a cargo de la parte académica y formativa.

El necesario control sobre el uso de dispositivos implica una ardua tarea diaria para reeducar en este sentido, implementando estrategias múltiples para solucionar esta problemática cada vez más compleja porque pareciera que las vías de comunicación tecnológicas en lugar de favorecer al acercamiento de los individuos nos alejan cada día más hasta de nosotros mismos, reduciendo significativamente nuestra capacidad de comunicación.

La dinámica social que estamos viviendo no permite que tengamos una interacción constructiva y efectiva donde se refuerce esta parte de la comunicación para formar tanto en lo académico como en lo humano, lo cual es tarea conjunta, tanto de la familia como de la escuela, es decir, de padres y docentes, familia y comunidad, por ello es de suma importancia asumir por parte de todos, en principio los adultos, la tarea de escuchar, de observar y de acompañar de manera oportuna a los niños-adolescentes-alumnos que en esta etapa necesitan de acompañamiento y guía, por lo que no podemos ni debemos

estar insensibles a sus necesidades, ya que la comunicación es inherente a su desarrollo y debe ser una constante tarea de interpretación y comprensión hacia lo que muchas veces ni ellos mismos saben en cuanto a lo que desean, ni lo que están experimentando por los cambios propios de esta edad.

A pesar de saber esto, a pesar de estar conscientes de la situación, en muchas ocasiones, por la carga de trabajo que representa, no se aborda como se debe, aún con los elementos que proporcionan los propios alumnos en la interacción diaria con ellos, puesto que implica mucho trabajo y seguimiento, estar pendientes, asumir una responsabilidad total, un compromiso que exige tiempo y esfuerzo para estar con seres humanos en desarrollo, en crecimiento continuo, con necesidades múltiples, y quizás la más importante, como se ha descrito anteriormente, la falta de comunicación y, la falta de atención hacia ellos. El docente debe hacer de manera constante un ejercicio de reflexión para continuar creciendo junto con ellos, en tanto son sus compañeros-alumnos.

Capítulo 2. El docente y las actividades en aula que permiten el desarrollo integral

2.1 El papel del docente

Para llevar a cabo nuestra labor, independientemente de la asignatura o área del quehacer y conocimiento humano que se trate, es necesario contar con los elementos que han de contribuir en esta empresa para el buen desenvolvimiento de dicha tarea. Para ello, en principio, y para la realización de mi proyecto personal, que coincide con el de muchos docentes que transitan en la vida construyendo caminos que conduzcan a buen término en la tarea diaria de transformación de seres humanos, he dispuesto cinco temas que se encuentran entrelazados para contribuir en la tarea diaria de construcción del conocimiento y de transformación de los alumnos en la etapa de la secundaria, tal vez la más crucial de todas.

2.2 Adolescencia en el siglo XXI

Sin duda alguna, los adolescentes de este siglo difieren en parte de los de otras épocas, sobre todo porque han nacido en un entorno en el que la tecnología ha modificado muchas de las actividades en todas las áreas de la existencia. El adolescente del siglo XXI está rodeado de cambios tecnológicos en la era de la información en la que los dispositivos electrónicos forman parte de su cotidianidad y en tal situación el docente debe aprender, comprender, adaptarse y además acompañar a los alumnos en este proceso cambiante.

La etapa de la adolescencia es difícil, no sólo para los jóvenes que pasan por ella, sino para los adultos que conviven con ellos, sean sus padres o los maestros; la complejidad implícita en la adolescencia está dada por los cambios que se suscitan en todos los ámbitos de la vida de los jóvenes, es una etapa de constante transformación en todos los campos de su desarrollo, por tal razón no es una tarea sencilla el acompañamiento que dan quienes están cerca del adolescente, al

tener que lidiar con sus preocupaciones, conflictos y actitudes cambiantes, por lo que se requiere de habilidades de comunicación para tratarlos, En el contexto escolar “una de las dificultades a las que se enfrenta el profesor en su trabajo cotidiano, más allá de planear un curso, elaborar un programa, dosificar los contenidos programáticos, diseñar exámenes y preparar clases, es el trabajo con un grupo de adolescentes con todo lo que ello implica: jóvenes que han dejado de ser niños, pero aún les falta mucho para ser adultos, con una carga de emociones que no entienden ni pueden controlar, cambios físicos, fisiológicos y de personalidad cuyas manifestaciones conductuales desquician al más templado y desesperan a la paciencia misma. Los adolescentes son explosivos, frágiles, arrebatados, tiernos, duros, crueles a veces y poco tolerantes; todo les gusta y les disgusta y a veces van de la risa estridente al llanto inconsolable, para recuperar la calma en un instante.

Sin embargo, así son y, mientras dure ese periodo crítico no van a cambiar, razón por la cual a los profesores y todos aquellos que convivan con adolescentes no nos queda más remedio que tratar, todo el tiempo, de entenderlos”.¹

2.2.1 El adolescente, sus cambios y el entorno

El docente en secundaria enfrenta todos los días situaciones que resultan difíciles considerando que el adolescente es un individuo en transición por lo que es indispensable mantenerlo en una dinámica constante de retos y búsqueda de soluciones a diversas situaciones, por todo lo que implica en lo personal, biológico, social, familiar, cultural y académico. La adolescencia es una etapa, donde instituciones como la familia, la iglesia, el servicio militar, la política y demás, han deseado contribuir en solucionar la problemática de los jóvenes; por supuesto la escuela ha sido un acompañante permanente en este proceso y en esta tarea, por lo que su papel es preponderante en la búsqueda de nuevas formas de convivencia humana en una constante dinámica por encontrar la resolución de las dificultades que esta etapa presenta y así hacer más llevadero y constructivo el

proceso de desarrollo de los adolescentes en etapa escolar. En la búsqueda de soluciones por parte de las diferentes instituciones cabe mencionar que todas, desde su área de competencia, han aportado elementos que de una u otra manera han contribuido en el desarrollo de los adolescentes, aminorando en gran medida las situaciones de riesgo que trae consigo el desconocimiento de los cambios biológicos y psicológicos de la etapa en cuestión y que por ende generan situaciones que pudieran salirse de control, sin embargo es importante entender al adolescente, lo que no significa justificar todo lo que hace, ni dejar de actuar frente a él, como ocurre no pocas veces con los padres que son excesivamente condescendientes, por ello el docente y los padres deben actuar en consecuencia con el fin de orientarlos y guiarlos para que todo lo que se haga en el momento tenga un significado para su vida futura.

2.2.2 Las condiciones económicas y la estructura familiar

La incompreensión y la falta de comunicación por parte de las personas que están cerca de los adolescentes han contribuido a hacer más grande el trecho entre las generaciones, la famosa brecha generacional que cada día se ensancha más, sobre todo cuando, por razones económicas ambos padres trabajan y las posibilidades de convivencia e interacción se reducen al mínimo, sobre todo en ese periodo crucial para los adolescentes. Cuando los padres tienen que dejar el hogar para trabajar en la mayoría de los casos transfieren la responsabilidad en la educación de sus hijos a otras personas, incluyendo a la propia escuela lo cual trae consigo sus propias dificultades ya que en muchos casos los niños-alumnos crecen con problemas de personalidad y en sus habilidades comunicativas; en el espacio escolar se atiende a los alumnos en un ambiente de gran diversidad por las necesidades específicas de los alumnos, sean de afecto, de acompañamiento, el ser hijos únicos, con algunas dificultades de socialización e integración. En casa son cuidados por otros familiares como los abuelos y los tíos o en el último de los casos, por guarderías donde, prácticamente, los niños viven, crecen y se desarrollan en el espacio escolar, que, aunque provea de lo necesario los valores

y la base de la educación en general viene de casa, siendo un pilar fundamental e insustituible para el crecimiento y desarrollo de los niños, ya que la escuela refuerza, en parte, lo que en casa se aprende inculcando valores, pero en definitiva es una tarea triangular, casa-alumno-escuela. Cuando ambos padres trabajan con el fin de proporcionar a sus hijos lo necesario para su desarrollo, dejan a un lado aspectos fundamentales de formación y se dan casos en los que se pretende sustituir el tiempo que no se otorga por razones de trabajo, con objetos o situaciones de entretenimiento en lugar de comprenderlos y atenderlos, observándolos, comunicándose con ellos, dedicándoles atención, elemento primordial para acompañarlos en su desarrollo.

2.2.3 El papel del docente en la comunicación

En esta situación los adolescentes crecen prácticamente separados de la dinámica social, en muchas ocasiones pueden mostrar actitudes anti sociales que se reflejan en el salón de clases y afectan las dinámicas de grupo, lo que puede obstaculizar la adaptación y el trabajo colaborativo, dado que a los adolescente les resulta un tanto difícil integrarse, por todo lo que representa, ya que hay que seguir reglas, tanto las de la institución como las que se generan de manera conjunta por los propios alumnos en una dinámica de solución de situaciones conflictivas por lo que el docente debe realizar de manera constante tareas de reforzamiento, en una dinámica de ensayo y error, de construcción permanente.

Mantener un espacio idóneo de convivencia es fundamental para el desarrollo de competencias comunicativas, asertividad, compañerismo, solidaridad, para la realización de las dinámicas de grupo que finalmente son experimentos en el salón de clase y que contribuirán definitivamente en la construcción de la personalidad, lo que posteriormente dará a las nuevas generaciones la posibilidad de transformar el medio socio cultural y económico.

Es una tarea constante para el docente llena de retos, de situaciones cambiantes en todos los aspectos del desarrollo humano, es una búsqueda interminable de

nuevas fórmulas que ayuden tanto al alumno en proceso de aprendizaje como del docente en su proceso de enseñanza aprendizaje. El docente tiene que estar al tanto de los cambios, de las necesidades específicas de sus alumnos y considerar las situaciones especiales como es el caso de los alumnos que tienen que trabajar por cuestiones económicas, los que viven situaciones de acoso sexual, embarazos no deseados o violencia intrafamiliar o aquellos que presentan alguna incapacidad. Sin duda es una tarea de grandes dimensiones para el docente, pero la realidad es así y no puede soslayarse, en todo caso, es un reto que, al final dará al docente experiencia y medios para enfrentar situaciones nuevas proponiendo soluciones y aplicándolas de manera efectiva. No debemos olvidar que es el aula el espacio en el que se forman realmente los docentes.

2.2.4. Evaluación de la actividad. La adolescencia

El trabajo en aula en secundaria tiene sus peculiaridades en tanto el docente enfrenta el reto de desplegar su actividad con alumnos que se encuentran en un proceso de transición, de la infancia a la edad adulta, etapa en la que los conflictos internos dados los cambios físicos tienen una manifestación emocional que debe ser entendida por el que está el frente de un grupo. Sin el conocimiento básico del comportamiento adolescente y la aplicación de estrategias adecuadas el aprendizaje encuentra dificultades; la escuela habrá de caminar y crecer junto con los jóvenes considerando todos los cambios que en él se presentan, contextualizándolos en su justa dimensión ya que tales cambios son biológicos, psicológicos y sociales.

Es fundamental entender a la juventud actual internándonos en su mundo complejo para comprender su comportamiento asumiendo el reto constante de entender y cubrir las necesidades que día a día presentan del contexto académico y fuera de él, siendo empáticos, aplicar la escucha activa, cualquier situación potencialmente riesgosa y actuar inmediatamente en función de la prevención, lo que a su vez, contribuye a la propia formación docente, no olvidando que es el aula el espacio donde se forma el docente en función de la

experiencia adquirida, lo que se ha aplicado en el aula de manera puntual y observando algunos cambios importantes que se han integrado a la experiencia del docente.

2.3 La mediación e intervención pedagógica

Como se ha señalado anteriormente, el papel del docente es fundamental en la formación del alumno y por ello debe contar con habilidades específicas en cuanto a la labor docente para afrontar y solucionar las necesidades propias del quehacer diario en el aula, por ello debe ser un mediador entre la institución y las necesidades específicas de los alumnos.

La mediación se entiende como el proceso educativo en el que estudiantes y docentes convergen en un mismo espacio y tiempo para el desarrollo de actividades en función de la construcción del conocimiento, donde el docente tiene la función de facilitar y guiar al estudiante utilizando los recursos pedagógicos necesarios para dicho fin, en un ambiente de aprendizaje óptimo, constructivo, fomentando el trabajo colaborativo, planificando, conduciendo, adquiriendo nuevos conocimientos mediante el estudio y la experiencia para hacer de él, un docente eficaz que identifique los obstáculos y problemáticas que le permitan elegir e implementar las estrategias que han de contribuir a la mejora de su función como mediador; la mediación es un ejercicio continuo de evaluación, tanto cuantitativa como cualitativa, desde la diagnóstica, pasando por la evaluación continua y la evaluación final por medio de instrumentos que aporten elementos de mejora para la práctica docente.

Para tal efecto y teniendo como objetivo la mejora de mi práctica docente, comenzaré exponiendo una situación de clase para ejemplificar el proceso de mediación realizado durante la misma y que a continuación describo:

2.3.1 Desarrollo

Mi propuesta hacia una mejora en mi práctica docente, luego de hacer un ejercicio profundo de reflexión en cuanto a la forma de llevar mis clases es el siguiente: de muchos casos que se podrían trabajar como proyecto de mejora, elegí una actividad en especial y tiene que ver muy particularmente con el concepto que trabajamos durante el curso, en una participación activa y dialógica para una mejor intervención pedagógica en la mediación.

La asignatura que imparto es Artes con énfasis en Música, y dado el contexto sociocultural que rodea a los alumnos y que en definitiva influye en su desarrollo, trae consigo una serie de situaciones propias de este hecho, tratando de enseñar obras clásicas musicales lo que no siempre resulta alentador para los alumnos, aun sabiendo que es parte de la cultura general y que por supuesto deben conocer. Ahí específicamente es donde se genera la situación, porque se trata de que conozcan, pero lo más significativo es que vivan, que experimenten con algo distinto, que se lo apropien y que construyan significados en este proceso.

La actividad se desarrolló en el grupo de segundo grado donde existía un ambiente con cierta tensión, puesto que los alumnos, en general, quieren hacer lo que a ellos les gusta y no lo que el maestro decide en cuanto a temas o piezas musicales para su interpretación, que por supuesto es parte de una planeación y grados de complejidad en cuanto a ejecución instrumental se refiere. Nunca antes se había presentado una situación así ya que en todos los anteriores grupos y durante los años que llevo de experiencia frente a grupo, los alumnos habían trabajado sin ningún problema, sin embargo, este grupo en especial estaba aumentando el nivel de exigencia en cuanto a los temas, por lo que, a partir de ese momento comencé la reestructuración en los planes y proyectos, sin dejar a un lado los contenidos programáticos pero adaptándolos a la situación nueva considerando en que hay que escuchar a los alumnos, y tener apertura al cambio, flexibilidad y por supuesto una nueva tarea de indagación en cuanto a los gustos y

formas de aprender de los alumnos en cuestión, para aprovechar al máximo sus habilidades y potencializar sus capacidades al ejecutar las piezas que se decidan montar en los ensambles instrumentales. En esta educación dialógica y como mediador y facilitador, comenzamos por abrir un foro de discusión donde comentamos sobre géneros musicales, influencias, historia, representantes y aprovechando esta situación se propuso que expusieran en equipos sobre estos temas para posteriormente comenzar a elegir canciones que pudieran ser montadas en el grupo y dado que el grupo en general tendía por interpretar rock se organizaron por equipos para exponer sobre los principales grupos de rock que fueron los siguientes:

- The Beatles
- The Rolling Stones
- Pink Floyd
- Queen
- Guns and Roses
- Nirvana
- Metallica

Se realizó una encuesta con el objetivo de que ellos sean los encargados de esa tarea de investigación, obteniendo un listado de las 10 canciones principales, para posteriormente decidir en grupo cuáles serían las más factibles para desarrollar. Puesto que ellos fueron los encargados de realizar la selección, cada uno asumió con toda responsabilidad su papel dentro del ensamble instrumental, comprometiéndose a trabajar arduamente en dicho montaje en un ambiente de respeto y colaboración, ya que se realizaría un proyecto en equipo donde todos jugaran un papel importante, cada uno con el instrumento musical que le correspondía acorde a sus habilidades manifiestas.

Los instrumentos musicales elegidos fueron los siguientes:

- Guitarras eléctricas

- Guitarras acústicas
- Piano
- Teclados
- Flautas soprano
- Flauta tenor
- Melódicas
- Ukulele
- Violines
- Instrumentos de percusión

Dado que el tiempo es algo del cual no se dispone con total libertad cada alumno se llevó a casa su instrumento para practicar en todo momento de manera libre para avanzar en el menor tiempo posible en el montaje de las obras, teniendo como objetivo la presentación de las piezas en el cierre del ciclo, durante la última ceremonia del ciclo escolar.

Por último, en la parte correspondiente a la evaluación, fue necesario tomar en cuenta las opiniones que podían aportar los propios alumnos, ya que ellos serían en gran medida los encargados de establecer hasta donde se quería llegar, y tomando eso como referencia, hacer una lista de cotejo para llevar un control de sus avances y logros. La evaluación con mayor peso en este proyecto fue la cualitativa por todo lo que se vislumbraba que trabajarían en el proceso de montaje de las piezas musicales, ya que estarían en una continua autoevaluación y coevaluación con sus pares. Igualmente se realizó la evaluación cuantitativa en una sumatoria de los puntos obtenidos durante y al final del proceso dado que la mediación implica la transmisión del pasado y el compromiso cognitivo, afectivo y emocional con el futuro”. (Bergson 1956) y el sentido de la mediación es la transmisión de cultura.

En este sentido, en el proceso de transformación mediado, actúan tres elementos principales que se relacionan entre sí:

- a) El conocimiento con el estudiante = Relación de estudio
- b) El conocimiento con el docente = Relación didáctica
- c) El docente con el estudiante = Relación de mediación

Ésta última es la más significativa en el proceso de la adquisición y construcción del conocimiento, ya que es la relación que constituye la enseñanza, sin hacer menos a los otros elementos ya que juntos hacen posible que exista esta relación. En la construcción de aprendizajes por parte del alumno intervienen muchos factores, a saber:

- a) la intervención del docente como mediador, quien debe ser además de un conocedor de su materia, un motivador que contagie al alumno del placer de aprender y crecer;
- b) el alumno debe ser el protagonista de su propio aprendizaje;
- c) debe existir capacidad de interacción mutua;
- d) debe estar presente la contextualización del aprendizaje;
- e) debe tomarse en cuenta que no todos los alumnos aprenden de igual forma;
- f) debe crearse un ambiente de aprendizaje óptimo;
- g) debe existir congruencia, tanto en el docente como en el alumno;
- h) el alumno debe participar en la elaboración de los instrumentos de evaluación para fomentar la responsabilidad de su aprendizaje.

Para llevar a cabo este proyecto de transformación debe ponerse en marcha un proceso que a simple vista no se distingue dado que damos por hecho que en el desarrollo de la enseñanza aprendizaje ya todo está establecido, y se da por hecho que al estar frente a un grupo de alumnos es suficiente con sólo dominar los contenidos de una asignatura, dejando en un segundo plano el cómo impartir esa asignatura o esos contenidos, sin considerar que los contenidos son solo el medio o el pretexto idóneo para el desarrollo de otras habilidades que han de ser útiles en la vida futura y adulta de los alumnos.

Para ser parte de un proceso de cambio permanente tanto en lo personal como en lo social se requiere de la profesionalización del docente, con una actitud activa, reflexiva, afectiva, emocional, motivacional, ética y responsable, contextualizando la enseñanza en situaciones reales, problematizando, investigando, generando observables o evidencias, siendo parte de los procesos y no sólo observadores, debe investigarse realizando acciones concretas, implementando métodos cualitativos hacia una mejora educativa.

Al alumno no se le proporciona sabiduría, sino las herramientas que han de contribuir al descubrimiento, por ellos mismos, de nuevos saberes y que puedan tener la capacidad de manipular la información para construir otros nuevos y transformar con esto su pensamiento, su actuar y por ende, ser parte activa de la transformación del contexto que les rodea y del cual forman parte.

2.3.2 Evaluación de la actividad 2. La mediación

El trabajo en aula implica la convergencia entre docente y alumno, esto es, la mediación como proceso educativo para el desarrollo de actividades en la construcción del conocimiento, el docente como facilitador y guía mediante la utilización de los recursos pedagógicos básicos y propiciando un ambiente en el que el aprendizaje permita el desarrollo del conocimiento con la participación del alumno implementando estrategias para la mejora continua de la práctica docente. La mediación en este caso se realizó por conducto de un ejercicio de reflexión en la asignatura de artes, específicamente en música, partiendo del contexto en el que los alumnos se ubican y tratando de encontrar los puntos coincidentes y los vasos comunicantes entre las obras clásicas y lo que ellos escuchan en los medios y les agrada; la idea es que, al conocer las similitudes y las diferencias, ellos no sólo escuchen y distingan, sino que ejecuten piezas musicales o fragmentos de las mismas en función de su interés, siendo flexible y aprovechando sus habilidades y el trabajo en equipo que es lo ideal para el trabajo en aula, específicamente en la sala de artes en la que la formación de un grupo de

intérpretes requiere de coordinación y cooperación al montar un ensamble instrumental y con ello hacer un balance de lo logrado mediante la autoevaluación y coevaluación. En este caso se dio mayor peso a la evaluación cualitativa y la evaluación cuantitativa consistió en la sumatoria de los puntos obtenidos a lo largo del proceso.

2.4 La resignificación de la práctica docente en torno a la mediación

El docente y el alumno son los protagonistas fundamentales en el proceso de enseñanza-aprendizaje, incluso al margen de la institución por ello se afirma que la transformación de la educación radica en la transformación de la práctica docente y por ello la enseñanza culmina con una nueva comprensión por parte del maestro y de los estudiantes.

Cuando se habla de la práctica docente se hace referencia al cambio y por tanto estamos hablando de una transformación constante, adaptándose a todos los movimientos que se susciten en el transcurso de un ciclo escolar, de una etapa de vida, de un contexto, de una reforma educativa, de un cambio político, entre otros, porque la educación no es ajena a lo que sucede en cualquier esfera de la vida económica, política social y cultural.

2.4.1 La práctica docente y sus rasgos indispensables

La práctica docente exige del maestro disposición constante a esta transformación, porque de ello depende el que su nave, que es su propia práctica y la adquisición de saberes de sus alumnos, llegue a buen puerto, culmine con el logro de sus objetivos, anteponiendo a estos y dejando en segundo plano a los objetivos externos, ya sea de la institución en la que labore, de la propia

Secretaría de Educación, del gobierno y cualquiera otra institución, claro está, sin demeritar la importancia de los señalados, sin embargo no debe olvidarse que, en última instancia quien está en la interacción directa y en el proceso de enseñanza-aprendizaje con el alumno es el docente y es él quien mejor conoce la dinámica y lo que día con día sucede en el aula, incluso los problemas que los alumnos llevan, inevitablemente al aula y que intervienen en los procesos de adquisición del conocimiento.

Es necesario puntualizar que el alcance real de los objetivos en la educación dependen en gran medida del compromiso que adquiera el docente consigo mismo, poniendo en práctica su vocación al asumir la responsabilidad total de su quehacer o labor docente, adquiriendo con esto consciencia de que en este proceso de construcción de conocimiento debe realizar un sinnúmero de actividades encaminadas a potencializar las capacidades de sus alumnos en una mediación pedagógica hacia una transformación total y continua en el contexto donde realice su labor, integrando todos los elementos que han de contribuir a la conformación del ambiente de aprendizaje idóneo para dicha transformación, es decir, al alumno, al contexto sociocultural, los recursos físicos, pedagógicos, tecnológicos y por supuesto al propio docente, quien debe modelar el aprendizaje, reconociendo al alumno como ser único y con la capacidad de aprender, reconociendo la diversidad, trabajando para el presente y para el futuro de estos, viendo las situaciones como oportunidades y no como problemas, tomando decisiones para permitir el aprendizaje, en esencia, siendo un profesional de la educación, al fomentar el trabajo en equipo, diseñando, creando climas de trabajo en el aula, en constante formación continua, implicando a los actores en su aprendizaje, es decir alumnos y padres, participando en la gestión de la escuela, afrontando los deberes y dilemas éticos de la profesión.

2.4.2 Práctica docente y razón de ser

Considerando lo anterior y la relación que constituye el proceso educativo de la enseñanza aprendizaje entre alumno-contenido y docente, es importante hacer mención y puntualizar que entre estudiante y conocimiento existe la relación de estudio, entre el docente y el conocimiento está la relación didáctica, y entre el docente y el estudiante está la relación de mediación, la razón de ser del docente; integrando en esta relación al contenido para conformar la triada en la construcción del conocimiento, con el fin de que el alumno finalmente se apropie del saber y resignifique los conceptos, reconstruya y adquiera nuevos significados, nuevos conocimientos. Cuando se habla de la profesionalización del docente se hace referencia justamente a lo anterior ya que si bien la labor docente es un trabajo con las implicaciones que tienen con relación a jornadas laborales, sueldos y salario, prestaciones y demás aspectos de tipo económico y legal, es fundamental que el docente tenga vocación y esté convencido de la importancia de su labor en la formación de seres humanos y que sea justamente esa vocación y disposición al servicio educativo lo que le dé razón de ser a su actividad. Cuando esto ocurre el docente se reafirma como el pilar del proceso educativo.

2.4.3 La modificación del comportamiento en el proceso educativo

La educación es un proceso que implica un cambio en los individuos que se involucran en el mismo, por ello en la teoría de la modificabilidad de Reuven Feuerstein se señala que “el individuo tiene la capacidad de modificar su comportamiento para ser mejor, aprendiendo, creciendo en todos los aspectos de su vida al desarrollar procesos y estrategias que le ayudarán a desenvolverse mejor en todo contexto en el que este inmerso”. Feuerstein afirma que el maestro es el principal agente de cambio y transformación de las estructuras deficientes de los alumnos que presentan dificultades de aprendizaje, pero esto es posible solamente si el docente cuenta con una formación cognitiva, metodológica y ética humanística. La interacción y experiencia de aprendizaje mediado que Feuerstein,

explica que en el desarrollo cognitivo la Enseñanza del Aprendizaje Mediado es la transmisión de la propia cultura, sin que tenga que ver con el estrato social o económico. Un niño en desventaja cultural, para Feuerstein, es un niño privado culturalmente, pero si se le dan las oportunidades, su adaptación puede ser muy favorable. De allí la importancia del mediador o facilitador para proporcionar a sus alumnos las herramientas y el uso adecuado de estas para encontrar y resolver las múltiples situaciones de la vida diaria de manera práctica, en este sentido, “es de vital importancia conocer la estructura cognitiva del alumno; no sólo se trata de saber la cantidad de información que posee, sino cuales son los conceptos y proposiciones que maneja, así como de su grado de estabilidad”.

Por otro lado los principios de aprendizaje propuestos por Ausubel, ofrecen el marco para el diseño de herramientas metacognitivas que permiten conocer la organización de la estructura cognitiva del educando, lo cual permitirá una mejor orientación de la labor educativa, ya que ésta ya no se verá como una labor que deba desarrollarse con "mentes en blanco" o que el aprendizaje de los alumnos comience de "cero", sino que los educandos tienen una serie de experiencias y conocimientos que afectan su aprendizaje y pueden ser aprovechados para su beneficio”. (Ausubel, s.f.) Es decir, que los conocimientos previos que el alumno trae consigo servirán como punto de referencia o de partida para la conformación de otros nuevos, convirtiéndose estos en lo que llamamos aprendizajes significativos a través de un andamiaje en lo que Vigotsky llama la zona de desarrollo próximo (ZDP), ya que tendrán significado real y práctico en la vida del alumno, además de ser funcionales al no ser solo información, sino herramientas para su desenvolvimiento dentro y fuera del contexto escolar, al apropiarse del conocimiento que él mismo ha transformado mediante la metacognición, participando activamente y viviendo la experiencia del aprendizaje, tanto individual como grupal.

Esta es precisamente el área de oportunidad de los docentes, hacer constructivo y significativo el proceso de aprendizaje, la apropiación de saberes, en una

mediación-intervención llena de situaciones didácticas enfocadas a desarrollar las capacidades, habilidades y destrezas de los alumnos utilizando todos los recursos que tengamos a la mano, siendo propositivos, motivando en todo momento a los estudiantes, ser empáticos, congruentes, escuchándolos, entendiendo y comprendiendo sus necesidades, construyendo conjuntamente situaciones de aprendizaje mediante acciones, utilizando recursos y materiales didácticos para este fin, siendo multifacéticos al atender una gran diversidad de alumnos, ya que aprenden de diferentes maneras, siendo auditivos, visuales, kinestésicos, a diferentes ritmos, considerando que los alumnos son extrovertidos, introvertidos, son potencialmente científicos, políticos, atletas, artistas, y en ese tenor, como docentes tenemos la necesidad, la obligación y el compromiso, con nosotros mismos, pero sobre todo con ellos, el de adaptarnos a todas las situaciones que se presenten en esta interacción alumno-contenido-contexto, para que nuestra mediación sea lo más constructiva posible y siempre atentos y buscando la oportunidad de mejorar en nuestra práctica docente diaria.

2.4.4 La mediación y la tecnología

Otro aspecto importante en el contexto de la mediación pedagógica es lo referente al uso de la tecnología en el ámbito educativo, dado que es necesario contextualizar lo que implica tomar en cuenta todo lo que esté alrededor del alumno en función de su desarrollo cognitivo; dado que la tecnología es un elemento con el que el alumno está en contacto en su dinámica diaria, es algo que podemos y debemos utilizar como recurso para la construcción de su conocimiento, guiándolo con recursos pedagógicos para este fin, interactuando con ellos a través de este medio, asumiendo nuestro papel de estudiantes en este ámbito, puesto que hablar de tecnología es sinónimo de actualización continua, lo que requiere una modificabilidad por parte de nosotros para comenzar y posteriormente trabajar en lo correspondiente con el alumno, para comunicarnos en el mismo lenguaje utilizando diferentes medios para este fin. Esto es algo que no podemos dejar a un lado y es indispensable la actualización en cuanto al uso

de las TIC's para la construcción de ambientes de aprendizaje en todas las áreas del conocimiento humano.

2.4.5 La mediación, la tecnología y la asignatura de artes

En el caso de este estudio al hablar de arte y enfocado a la música hay una situación especial; aunque la música es un “arte temporal” o auditiva, puesto que no se ve, se interpreta, se escucha y se disfruta en un determinado tiempo, mientras dura la pieza u obra, la tecnología juega un papel importante dentro del aula, ya que la utilizamos para proyectar partituras, recursos didácticos, creativos e interactivos para el aprendizaje del lenguaje musical, la lectura de notas, el solfeo, la rítmica, ver documentales sobre historia de la música, así como a los compositores clásicos y contemporáneos, escuchar música de distintos géneros, la creación y grabación de producciones sonoras y las particularidades del sonido, uso de aplicaciones enfocadas al desarrollo de música digital, entre otras actividades.

Por lo anterior, no puedo hacer caso omiso de la importancia que esto tiene para el enriquecimiento de mi labor dentro y fuera del aula; los trabajos y proyectos que se solicitan se entregan y se reciben mediante el uso de este recurso, o plataformas, donde hay una interacción, no sólo con los alumnos sino también con los padres de familia, aportando al trabajo colaborativo para el mejor aprovechamiento de este medio en la adquisición de saberes nuevos en el alumno.

Un aspecto también trascendente en el proceso de enseñanza aprendizaje es la parte de la evaluación, ya que nuestra tarea consiste también evaluar en todo momento dicho proceso; antes de comenzar el trabajo con los alumnos debemos realizar una evaluación diagnóstica, para saber y valorar el rumbo que llevará el proceso, las estrategias a seguir, los recursos que habrán de utilizarse; la evaluación formativa, que es el seguimiento de dicho proceso, requiere de

flexibilidad para atender las situaciones cambiantes y realizar las adaptaciones y cambios que sean necesarios para el logro de los objetivos, y por último, la evaluación sumativa, donde recopilamos con evidencias todo el trabajo realizado durante el proceso, para finalmente realizar una etapa de retroalimentación. Para la evaluación, es importante y fundamental la participación del alumno, partiendo del conocimiento de hacia dónde se va a enfocar el proceso, cuál es la meta por alcanzar, el objetivo específico, lo que deben saber al término de dicho proceso y, teniendo esto como referencia, participen en la elaboración de las estrategias que puedan contribuir a alcanzar las metas, los aspectos que puedan ser evaluados, los porcentajes, los tiempos de entrega de evidencias, definir los instrumentos de evaluación adecuados, que pueden ser, para el caso de Artes con énfasis en música, lista de cotejo, visitas culturales (orquesta sinfónica), música tradicional, exposiciones, sobre las distintas etapas en la historia del arte, de la música, ensambles instrumentales, pudiendo realizar en esta etapa, autoevaluaciones, y coevaluaciones.

Para la evaluación en esta asignatura se entrega a los alumnos al inicio de cada periodo, proyecto, bimestre o trimestre su cuadro de evaluación, donde ellos conocen los aspectos con los que serán evaluados, el tiempo de entrega, y todos los pormenores de dicha evaluación, lo firman de enterado, comprometiéndose a cumplir en tiempo y forma con lo establecido y finalmente, al término se realiza la sumatoria de las actividades realizadas para firmar de enterado su evaluación final. Dicho de otra manera, realizando una planeación minuciosa fundada en la mediación pedagógica, tomando en cuenta todos los elementos que contribuirán al desarrollo integral del alumno, es decir, los conocimientos previos, aprendizajes significativos, el desarrollo cognitivo del alumno, la mediación cognitiva, el enfoque sociocultural, estrategias para la mediación, uso de la tecnología.

Podemos concluir en esta parte que la labor de mediación e intervención pedagógica no tiene como objetivo llenar de información al alumno sino dotarlo de las herramientas que contribuyan al descubrimiento de nuevos saberes y adquieran con esto la capacidad de manipular esa información para construir

conocimientos y transformar con esto su pensamiento, su actuar, y por ende la concepción del mundo que les rodea, siendo participes directos de su aprendizaje, en una relación libre de conflictos, de participación mutua, docente alumno, despertando el interés por el aprendizaje, motivando, a la par de la humildad que debe tener el docente en tanto no lo sabe todo pero en la medida en que la labor lo requiera y lo exija, se debe ser proactivo, aprendiendo constantemente, predicando con el ejemplo dentro y fuera del contexto áulico, generando e implementando estrategias didácticas, así como los instrumentos de evaluación, utilizando el recurso tecnológico para seguir aprendiendo, creando ambientes de aprendizaje idóneos para la construcción del conocimiento y contribuyendo al desarrollo integral del alumno hacia la conformación del futuro ciudadano, honesto, responsable, informado y comprometido con la sociedad, de la cual ya forma parte.

2.4.6 Evaluación de la actividad. Resignificación de la práctica docente

La práctica docente es transformación y adaptación constante por lo que es necesaria la disposición del que trabaja frente a grupo, aunque parezca que cada ciclo escolar es igual en cuanto a contenidos y estrategias, por ello se aplican nuevas formas en función de cada grupo y sus necesidades específicas, por ello el docente está en reinvención constante como condición para garantizar en lo posible el aprendizaje como cúmulo de experiencias compartidas, mismas que lo modelan y contribuyen al desarrollo de habilidades y competencias de los actores del proceso en un ambiente que implica diversidad. Se resignifica el papel del docente al considerar que también está sujeto a los cambios que el medio impulsa porque cada ciclo escolar es un nuevo reto en el que sus conocimientos habrán de incrementarse con la experiencia adquirida que es resultado de los cambios operados en la sociedad por mínimos que sean y sobre todo porque el alumno no es tabula rasa y posee conocimientos previos que deben ser el punto de partida

para generar nuevos, pero también para cuestionarlos y determinar con ello su pertinencia. La resignificación es una forma de autocrítica que el docente tiene que realizar de manera constante para evaluar su propio quehacer y con ello tener los elementos para la mejora de sus actividades, sobre todo en el contexto del uso cada vez más frecuente de las TICs, pero sin perder de vista que la comunicación directa con los alumnos es insustituible y evitar la dependencia de aquellas.

2.5 La interdisciplinariedad y aprendizaje integrado

En la búsqueda de recursos para promover el aprendizaje el docente tiene que ser diestro para encontrar los elementos que le permitan la movilización de conocimientos, actitudes y habilidades. En ese sentido se concibe el aprendizaje como un proceso complejo que se inicia, desde el nacimiento y no concluye, de hecho, es permanente porque siempre hay algo que conocer en función del interés y las necesidades de los seres humanos, ya sea que se asista o no a la institución escolar con la que se identifica generalmente el hecho de aprender. Podemos identificar el aprendizaje en dos niveles, ámbitos o formas:

- a) por un lado, el aprendizaje informal como el proceso que se lleva a cabo, tanto en el seno familiar como en la experiencia que se obtiene en las diversas instituciones que conforman la sociedad, lo que también se entiende como educación informal; se aprende en casa, en el medio sociocultural y en la experiencia directa de la cotidianidad.
- b) por otro lado, se aprende en la institución escolar donde la educación está sujeta a planes, programas, objetivos, tiempos específicos y horarios determinados, el espacio donde el individuo habrá de asimilar conocimientos que están regulados por autoridades educativas y formas de actuar y hacer que son, en lo general, uniformes.

2.5.1 La noción de disciplina

Un aspecto que reviste especial importancia para el trabajo escolar, en todos los niveles, es la disciplina, entendida ésta como una forma de acatar las normas establecidas por la institución por medio de reglamentos y por las propias normas de trato social, sin embargo, es la segunda dimensión la que nos ocupa en este caso y se refiere a la estructura del trabajo intelectual que es parte sustancial de las labores en el aula en el proceso de enseñanza aprendizaje.

El docente, en el contexto de la institución escolar asume diversas funciones relacionadas con el quehacer diario que no se reducen al trabajo en aula, sino que llevan implícitas actividades relacionadas con la disciplina, no en términos de control, sino en el área propia del ámbito educativo. Al hablar de disciplina se hace referencia a la agrupación de diversas actividades en el contexto de la institución escolar, agrupación por asignaturas o áreas de conocimiento cuya función primordial era la estructuración del trabajo intelectual organizado en escuelas, facultades o departamentos, conocidos como especialidades cultivadas al interior de las aulas y centros de investigación y estudio conocidos como disciplinas administradoras y gestoras de la investigación y enseñanza a nivel institucional (Pedroza, 2002) La disciplina implica la especialización del conocimiento, columna vertebral de la estructura académica (Apostel, 1979) y que organiza el conocimiento científico; en algunos casos las estructuras son diversas, unas rígidas organizadas por escuelas o facultades de orientación unidisciplinaria y otras flexibles organizadas en departamentos que buscan la formación interdisciplinaria con orientación constructivista, aunque en ambos casos se presenta modelos de universidad de carácter unidisciplinario, pluridisciplinario, multidisciplinario, interdisciplinario y transdisciplinario.

Otro aspecto de suma importancia es la diferencia entre el conocimiento fragmentado y el conocimiento integrado, considerando que el docente, aunque imparta una asignatura, debe ser consciente de que no actúa aislado o al margen del conocimiento de otras áreas, pues su asignatura es una disciplina que se

vincula con otras más. Por ejemplo, un determinado modelo académico puede tender hacia la especialización y por tanto tener una orientación unidisciplinaria, aunque hay modelos cuyo objetivo es vincular disciplinas con el fin de evitar el aislamiento y la fragmentación artificial del conocimiento, ya que en la realidad todo está relacionado y la fragmentación es una cuestión de método de enseñanza y de especialización. Sin embargo, no puede dejarse de lado la necesidad de profundizar en el conocimiento de un área específica ya que la especialización busca desarrollar conocimientos en un alto nivel que suponga agotar en lo posible los vacíos de información con el fin de solucionar problemas referentes a un tema determinado.

2.5.2 Especialización e interdisciplinariedad

La especialización ha generado resultado de suma importancia porque permite descubrir nuevos aspectos de los hechos y los fenómenos que se desconocían, aunque es cierto que la especialización puede conducir a callejones sin salida al dejar de lado aspectos que son de suma importancia para la comprensión de la realidad. La única forma para romper con el aislamiento que implica la especialización es la interdisciplinariedad esto es, la comunicación y vinculación con otras áreas del conocimiento que aporten elementos para la comprensión de los fenómenos, dado que ninguna área o parcela del conocimiento puede abarcar el todo.

De forma tradicional en la escuela, se ha fragmentado el conocimiento por áreas específicas y ello responde, como se ha señalado, a cuestiones de organización y método, con lo que se busca analizar un hecho o enseñar una asignatura a partir de todo lo que incluye de especificidad, sin embargo, se ha visto la necesidad de superar en lo posible esta situación con el fin de nutrir incluso, el pensamiento y la propia comprensión de la realidad por medio de la incorporación de conocimientos de otras disciplinas que aporten los elementos necesarios para comprender los hechos aproximándose en lo posible a su comprensión total.

2.5.3 Complejidad y aprendizaje

Dado que la realidad no puede ser captada en su totalidad porque son infinitas las determinaciones en la manifestación de los fenómenos y de los hechos, sean estos de carácter natural o social, sin embargo, la necesidad de comprender el mundo y sobre todo de enseñar a los alumnos en formación, requiere de profundizar en lo posible, en la búsqueda de explicaciones sobre el acontecer en todos los campos del conocimiento. La realidad es compleja por sí misma y por ello es necesario la profundización de los conocimientos y ello responde justamente a la posibilidad de generar especialistas en todas las ramas del saber, sin embargo, esa misma especialización requiere del estudiante, como del propio docente y de cualquiera que investigue en los niveles superiores, buscar siempre las conexiones entre las diversas áreas del conocimiento con el fin de tener una visión global al tiempo que se determina las conexiones, los nexos y la serie de factores diversos que influyen en el comportamiento de un hecho.

2.5.4 Interdisciplinariedad y aprendizaje en secundaria

Podemos hablar de una relación entre interdisciplinariedad y aprendizaje integrado en la escuela secundaria, ya que en este nivel el alumno está en posibilidades de integrar los conocimientos que ha adquirido en el nivel previo, donde la carga informativa implica la acumulación de datos y algunos ejercicios reflexivos que pueden acompañar a la madurez que se está gestando a la par del crecimiento y desarrollo, por lo que se hace necesario, por parte del docente, de ir implementando la interdisciplinariedad que vincule conocimientos de las diversas áreas, sobre todo porque en secundaria la currícula, además de incrementar contenidos, estos son más diversos considerando la carga de contenidos por asignaturas.

Un modelo interdisciplinario busca la integración de los conocimientos que permitan justamente percibir la realidad de los hechos en su justa dimensión, sin dejar de lado todo aquello que contribuya al logro de la máxima objetividad y con ello superar la exclusión propia de la especialización que descarta conocimientos o aportaciones que, supuestamente están alejados de la disciplina en particular y con ello lograr una visión integral en la que la transmisión de los conocimientos implique, además, la generación y la regeneración de los conocimientos (Morin, 2001).

Podemos concluir que el aprendizaje es un proceso complejo que requiere del concurso de diversos elementos para el logro de los objetivos del que se dedica a la docencia. La formación que se pretende lograr por medio de la enseñanza requiere no sólo de amplios conocimientos, sino de una visión totalizadora que permita integrar conocimientos de diversas áreas, lo que es posible cuando se establecen nexos con diversas áreas del conocimiento, sin embargo, hay que equilibrar en lo posible estas dos posibilidades, con el fin de no resultar muy general, tanto que no se profundiza, como profundizar a tal extremo que se pierden de vista múltiples aspectos que confluyen para que un hecho se produzca y sobre todo para comprenderlo. La clave es la propia objetividad que se logra buscando las relaciones entre las distintas áreas del conocimiento identificando conexiones y vasos comunicantes, pero sobre todo modificando nuestra forma de pensar y acorde a la propia dinámica del mundo que pretendemos comprender.

2.5.5 Evaluación actividad. Disciplina y disciplinariedad.

La organización del trabajo en el aula requiere de la disciplina, no con la visión del control sobre la conducta, sino como trabajo coordinado, sea este individual, en duplas o en equipos de trabajo colaborativo, lo que implica trabajo intelectual como elemento sustancial de lo que se realiza cotidianamente en el aula y con ello distinguir lo que es específico de una parcela del conocimiento sin perder de vista

el contexto y la relación con el resto de las diversas áreas que lo componen como de método de enseñanza y a la vez de especialización.

La disciplina también implica profundizar en el conocimiento y en la especialización, al tiempo que se descubren aspectos novedosos de los hechos y los fenómenos, lo que no es privativo de los niveles superiores, sino que en la educación básica es posible, aunque de forma gradual, el que posibilita, a su vez, comprender la realidad incorporando conocimientos de otras disciplinas al aportar elementos que contribuyan a ellos; en el área de las artes, la comparación de manifestaciones artísticas de antaño con las actuales permite entender formas expresivas en su momento histórico, lo que ayuda a nutrir al alumno de conocimientos que promuevan la reflexión, pero a la vez el goce estético de los productos artísticos como una constante en la propia historia del artes y sus conexiones con todas las manifestaciones artísticas, lo que conduce justamente a la interdisciplinariedad que logra esa conexión no sólo al interior de las artes, sino las demás áreas del conocimiento con las que hay vasos comunicantes.

2.6 Integración de los aprendizajes mediante proyectos interdisciplinarios

Uno de los recursos que el docente puede utilizar con grandes posibilidades de lograr los aprendizajes esperados en sus alumnos es la integración de estos mediante el trabajo por proyectos que involucre a todos los actores del proceso: docentes y estudiantes y en ese mismo sentido, involucrar en lo posible al mayor número de las asignaturas. Por ello el trabajo interdisciplinario puede ser una mejor opción. A continuación, se describe el proyecto interdisciplinario y sus características.

2.6.1 Proyecto interdisciplinario

El trabajo docente no puede estar aislado y reducirse a un sólo ámbito de estudio y competencias, sino que debe estar en contacto estrecho con otras disciplinas

por muy distantes que parezcan, por lo que se requiere del docente no sólo un amplio conocimiento de su área sino de otras, al menos el mínimo suficiente, para que con ello puede establecer las conexiones y los vasos comunicantes que le permitan promover los aprendizajes y con ello que sus alumnos logren un aprendizaje integral.

En el caso de la asignatura de artes, concretamente música, esta no se encuentra al margen del resto y aunque su proximidad es mayor con la danza o la plástica, el teatro y demás, son varias asignaturas las que convergen y con las que guarda una estrecha relación; la física, por ejemplo, nos permite comprender la naturaleza del sonido, las matemáticas, la medición de los tiempos y la estructura de la notación musical, la historia, las implicaciones de la música a través del tiempo y los cambios que se dan en periodos largos y la influencia de los movimientos musicales que se vinculan con el aspecto cultural, geográfico y hasta político y el lenguaje, que se relaciona no sólo con los contenidos de las canciones sino que, finalmente, la propia música es un lenguaje, en el que se comunica de manera estética las emociones, los estados de ánimo, la ideología y todo lo que se pueda expresar a través de la combinación de sonidos y silencios en el tiempo en la búsqueda constante por perfeccionar la expresión y la apreciación artísticas.

2.6.2 Fundamentos filosóficos

Por ello, la forma más adecuada para la enseñanza de las artes, específicamente la música, es por la vía de la interdisciplinariedad y sobre todo conjuntando la teoría con la práctica con el objetivo de lograr productos concretos. Para ello es necesario retomar el planteamiento filosófico en la educación de John Dewey que señala que el método de enseñanza debe ser indirecto, en tanto se espera que el alumno descubra, reflexione y experimente y que las asignaturas no se han de concebir de la manera tradicional, sino centrarse en el planteamiento de problemas, lo que rompe con la tradicional división o parcelación por materias, ya

que Dewey insiste en que un programa escolar debe adaptarse a las necesidades de la comunidad educativa de modo que el futuro sea mejor que el pasado” (Dewey, 1967).

En este sentido la orientación de un proyecto interdisciplinario debe contemplar que la adaptación a la realidad concreta en la que vive y se desenvuelve el alumno, pero también la escuela debe ser la alternativa a lo que se vive en sociedad si consideramos los factores adversos que pueden encontrarse en la comunidad exterior, es decir, la violencia directa y simbólica, la exposición a los medios audiovisuales que promueven modelos ideales y alejados de la realidad o contenidos que resultan nocivos o poco constructivos y ajenos a la educación integral. Por ello la escuela, como alternativa, debe proponer, sin negar la realidad exterior, modelos que permitan superar situaciones adversas o contrarias a la formación sólida y que impida construir críticamente una realidad más acorde al humanismo, la tolerancia y el respeto a los derechos humanos en un ambiente de diversidad.

2.6.3 Fundamentos psicológicos

Desde una perspectiva psicológica, el método de proyectos parte del principio de globalización, de interconexión de saberes que además incluye la organización de conocimientos tendientes hacia la complejidad y la interdisciplinariedad, la cual se entiende porque la educación debe tender hacia el incremento no sólo de la cantidad, sino sobre todo de la calidad que se relaciona directamente con la habilidad para problematizar, para plantear problemas y vías de solución, desarrollando en lo posible el pensamiento crítico y divergente. Por esto puede entenderse a la pedagogía como una estrategia formativa tendiente a lograr propósitos en el marco de la didáctica, pero reconociendo, además que los conocimientos son válidos por sí mismos, pero a su vez resignificando la relación pedagógica como relación comunicativa entre el docente y el alumno.

2.6.4 Método de proyectos y trabajo interdisciplinario

El objetivo del método de proyectos es construir el vínculo escuela-vida y escuela-comunidad, lo que puede lograrse con el trabajo cooperativo en el que los alumnos realizan un conjunto de proyectos variados que se centran en ocupaciones contemporáneas o históricas, entendiendo por ocupación el núcleo del currículo, una actividad que reproduce o es paralela a algún trabajo que tiene lugar en la vida social, considerando que las actividades son medios con los que los alumnos obtienen paulatinamente la experiencia social, planificando, desarrollando los proyectos dividiendo el trabajo de forma cooperativa, rotando liderazgos con la intención de que empaten la vida escolar con la vida cotidiana.

El aprendizaje apoyado con el método de proyectos fomenta la creatividad orientada a los objetivos y las competencias específicas de tipo técnico, sobre todo las de tipo interdisciplinario, partiendo de las experiencias de los propios alumnos. El método es eficaz siempre y cuando se adecúe a las características necesarias para su desarrollo; si se realizan las actividades con un carácter interdisciplinario y el aprendizaje se orienta a proyectos, se trabaja con formas de aprendizaje autónomo y en equipo, ya que a diferencia de otros métodos cuenta con todos los elementos para ser un instrumento didáctico que fomenta el desarrollo de competencias.

En el caso de la asignatura de artes, es el método más apropiado porque se adapta a los objetivos de la asignatura de música en tanto el trabajo se realizará en equipos y cada uno de ellos aporta su experiencia, decide sobre lo que va a ejecutar y permite la discusión entre grupos para hacer sugerencias, cambios pertinentes o compartir experiencias propias.

2.6.5 Competencias e impacto psicosocial

Un proyecto interdisciplinario en la asignatura de artes, por ejemplo, en música, implica, como se ha señalado antes, la convergencia e integración de varias asignaturas que aportan elementos para un trabajo integral que otorgue significancia a lo que se realiza en el aula, más allá de la clase magistral expositiva que resulta poco interesante a los alumnos quienes están ávidos de hacer, sobre todo cuando se cuenta con instrumentos que les permiten experimentar y expresar sus inquietudes por medio de la música, dado que este es un elemento presente en su cotidianidad. Puede asegurarse que el impacto en los alumnos, en primera instancia, es significativo porque actúan directamente con los elementos disponibles en el aula de música, comenzando por los diferentes instrumentos musicales de las tres familias que las conforman en su clasificación organológica; por otro lado, esto puede contribuir a la seguridad y autoestima cuando los alumnos logran ejecutar un instrumento o entienden por lo menos lo que implica el arte y sus efectos en el ámbito social que no sólo se manifiestan en el entretenimiento sino en diversos ámbitos y actividades de tipo social, ya sean en las ceremonias cívicas, en las festividades, incluso en las religiosas y sobre todo en el espacio propio de su vida cotidiana en el que la música es un elemento con el que tienen un contacto constante.

2.6.6 Diseño de proyectos interdisciplinarios

Como se señaló al principio, la parcelación de los conocimientos no permite una visión clara de los alcances de una asignatura; es frecuente que el alumno se pregunte para qué sirve una materia porque no le encuentra el sentido y no es muy revelador para él lo que el maestro pueda argumentar sobre la trascendencia de su materia, en todo caso, el camino más adecuado es que el alumno lo descubra por sí mismo al encontrar los vasos comunicantes entre las diversas asignaturas de la currícula, ya que con ello, él construye conocimiento, los adecúa a sus propias necesidades y al descubrir la practicidad de la asignatura en la

medida que se relaciona con su cotidianidad, puede comprender que no hay separación entre la escuela y la vida. El trabajo por proyectos es lo que abre esta posibilidad y para el diseño de un proyecto interdisciplinario es importante tomar en cuenta que de todas las asignaturas se puede sacar provecho para la construcción de conocimiento a partir de un trabajo coordinado tomando en cuenta el hecho de que todas, de alguna manera, están relacionadas en algún punto de su temática; es trabajo también de los propios alumnos el descubrir cómo se da esta relación y a partir de ello generar el interés por la investigación y reconocer la importancia del trabajo colaborativo hacia el logro de los objetivos comunes, los cuales además de la parte académica y del conocimiento, es también la interacción social hacia el desarrollo humano como parte de su desarrollo integral. A continuación, y considerando que como todas las asignaturas están vinculadas de alguna manera, se muestran algunos de los aspectos en los que pueden converger en el trabajo o proyecto interdisciplinario a partir de un tema. En este caso el tema en cuestión es: “La música como medio de comunicación a través de la historia”,

TEMA:	MATERIA:
Clasificación de instrumentos musicales, Organología	Música/ Matemáticas
Sonido y ritmo	Física y matemáticas
Géneros musicales	Historia, música
Construcción de instrumentos musicales, laudería	Matemáticas/Plásticas/Música
Evolución de los instrumentos musicales	Historia/Tecnología/ Geografía
Seguridad y autoestima	Psicología
Comunicación, expresión	Español / Inglés
Ámbito social	Sociología/ Educación Cívica y ética

Para el desarrollo del proyecto es importante tomar en cuenta las etapas en las que se conforma:

1. Definición y análisis de una problemática. Los alumnos definen en conjunto qué se va a realizar considerando diversas opiniones y el docente actúa como mediador y guía.

2. Búsqueda de información. Los alumnos buscan información sobre temáticas, contenidos y formas de expresión artística que resulten interesantes para ellos tratando de vincularlas con sus propios intereses y gustos
3. Diseño. Se proponen formas de organización de las actividades.
4. Planificación. Se consideran tiempos y recursos, alcances y limitaciones.
5. Construcción. Con la información recabada y definidas las posibilidades se procede con el proyecto para llevarlo a la práctica, probando y haciendo ajustes para la presentación del proyecto
6. Evaluación. Luego de concluir se analizan los logros, valorando lo que se logró y determinando las fallas o lo que no se pudo alcanzar.
7. Divulgación. Mostrar evidencias del trabajo realizado.

2.6.7 Evaluación de la actividad. Trabajo por proyectos

Considerando la interdisciplinariedad, las conexiones y los vasos comunicantes de las diversas áreas del conocimiento convergentes en artes, concretamente en música como la física, la historia, la cultura, la geografía, la política y hasta el lenguaje, por lo que es importante que en el trabajo en aula se enfatice el goce estético como manifestación de las emociones y estados de ánimo, relacionados con la apreciación artística, ya que el alumno puede ser como resultado de ello, un futuro ejecutante de un instrumento o simplemente un individuo capaz de disfrutar la expresión musical y es por conducto de la interdisciplinariedad lograr productos concretos en el aula como el descubrimiento, la reflexión y la experimentación. En el contexto en el que vive y se desenvuelve el alumno y la propia institución que por medio de la asignatura proponga alternativas que le permitan considerar y asumir distintos puntos de vista que enriquezcan su experiencia, de ahí la importancia capital del trabajo colaborativo.

Reflexión sobre los trabajos integrados a mi proyecto

De acuerdo con la experiencia obtenida durante mis actividades en el aula y con los resultados obtenidos en la práctica, puedo concluir que ha sido una experiencia enriquecedora porque me ha permitido aplicar mis conocimientos al tiempo que he podido detectar las limitaciones y los errores que se cometen inevitablemente. Creo que he podido darme cuenta de que el docente, si bien puede contar con una formación que le permite trabajar en el aula y resolver los problemas sorteando los obstáculos y proponer soluciones acordes al contexto en el que se trabaja, no deja de aprender y esto enriquece su labor si tiene la suficiente visión para ello.

No puede darse por sentado que la formación docente que se obtiene por el estudio y la preparación son suficientes porque el medio en el que se despliega la labor docente, que es el aula, no es un ámbito estático, sino que cambia de manera constante, sobre todo si consideramos que cada grupo es diferente y cada ciclo escolar son nuevos los retos que se enfrentan, ya que los alumnos son la muestra indiscutible de la diversidad que, lejos de ser un obstáculo, nutren la labor docente siempre y cuando el profesor sepa leer e interpretar los cambios que en no pocas ocasiones son sutiles y solamente con el paso del tiempo nos muestran circunstancias nuevas que parecen haber surgido de pronto.

Es indudable que el trabajo docente no es fácil y que requiere de habilidades propias del oficio de enseñar, pero también reclama del docente sensibilidad, flexibilidad, tolerancia a la frustración y una renovación constante, es decir, cada ciclo escolar el maestro debe reinventarse y comenzar de nuevo, casi como si comenzara desde cero, lo que implica carácter y grandes dosis de energía que han de gastarse todos los días en un aula, pero con la posibilidad de lograr los objetivos planteados.

Creo que los trabajos integrados al proyecto pudieron darme una nueva perspectiva que con toda seguridad le darán impulso a mi trabajo en el aula.

Conclusiones

La docencia es una actividad multifuncional, diversa y enriquecedora para el que ha decidido que esta habrá de ser su actividad predominante y con ello realizar en lo posible sus proyectos de vida. Como docente de artes ha sido posible conjugar un interés particular con una profesión que permite conjuntar esos dos aspectos. La enseñanza de las artes es fundamental para la formación de los alumnos en tanto proporciona los mismos elementos que el resto de las asignaturas que conforman la currícula de la educación básica, tanto en primaria como en secundaria.

Las artes, específicamente la música, pueden proveer a los alumnos de los recursos que posibilitan despertar la sensibilidad que se requiere para comprender el mundo que los rodea y por ello son de suma importancia, algo que aún no se percibe por parte de las autoridades educativas que no alcanzan a visualizar la trascendencia del arte en la vida de los seres humanos, sobre todo en el periodo formativo inicial.

Las artes no sólo se pueden ver como un recurso de entretenimiento y esparcimiento sino como una actividad profesional, tan satisfactoria y formativa como a cualquier otra área del conocimiento y de la actividad profesional, porque incluso son actividades que son parte del mercado de trabajo y en ese sentido son una opción laboral.

Sin duda el docente de las disciplinas artísticas en secundaria tiene ante sí retos que habrá de enfrentar y que de cualquier forma lo podrán dotar de la experiencia necesaria y suficiente para darle solidez a su formación, sobre todo considerando que al desempeñar su labor en condiciones propias del contexto sociocultural y en función de los recursos con los que cuenta, echando mano de su formación profesional. Es importante tomar en cuenta que el docente es resultado de la

historia y de las decisiones y políticas institucionales de las que él no siempre es partícipe, pero su labor sí puede incidir significativamente en sus alumnos, lo que le otorga un papel fundamental en el proceso educativo.

El docente ya no debe limitarse a la transmisión de los contenidos, ya no debe verse como el que controla de manera absoluta lo que se realiza en el aula, sino que debe ser promotor de la participación de los alumnos potencializando el aprendizaje que implique aprender a pensar, a reflexionar de manera crítica, identificando y resolviendo problemas, a la par que se investiga y se aprende a aprender.

El docente es un profesional que habrá de articular su formación inicial con la formación en el servicio y la autoformación, como una forma de autodesarrollo y resultado de la búsqueda constante y de la profesionalización que en parte corre a cargo del propio docente que busca, investiga y nutre su práctica docente por la vía de la experiencia adquirida en cada ciclo escolar y al enfrentar diversos retos que el propio trabajo en aula le coloca frente a sí, participando activamente en los cambios como parte de su trabajo cotidiano en el aula ya que es él quien día con día enfrenta situaciones diversas y es quién más involucrado está con los procesos educativos, por lo que es corresponsable con los resultados del trabajo en la escuela, entendida esta también como una institución formadora y como una organización educativa que tiene un alto grado de responsabilidad con respecto a las prácticas pedagógicas de los docentes.

De igual forma el docente no sólo debe desarrollar habilidades de tipo pedagógico, sino también social y ético y también, las que corresponden al uso de las tecnologías de información y comunicación en el marco de una profesión que se construye día con día.

Finalmente, en la experiencia personal como docente, las actividades realizadas en el aula permitieron corroborar en la práctica, las premisas de las que se partió;

el alumno tiene interés en las artes aunque él no siempre pueda verbalizarlo y además posee un potencial para las artes, sea como ejecutante de un instrumento o como escucha que disfruta el arte sonoro, lo que fue corroborado en las reacciones, respuestas y la participación, sobre todo en la medida en que lograron comprender las conexiones de las artes con diversas asignaturas del programa oficial, pero al mismo tiempo con su propia vida cotidiana en la que las artes no necesariamente son ajenas ni están desvinculadas de sus propios intereses y expectativas, incluso algunos manifestaron su deseo de dedicarse a la música, lo que resulta importante porque las artes, en general, pueden verse también como posibilidades profesionales laborales y de ello hay muchos ejemplos.

Anexo

Actividades empleadas para el trabajo en aula

Son cuatro las actividades que se realizaron en aula y responden a la necesidad de ir de la sensibilización, hasta el trabajo en equipo que incluya la ejecución instrumental y el canto a partir de las posibilidades e intereses de los alumnos.

Actividades1: Integración

Como un medio para lograr integrar al grupo, se realizaron, al principio del ciclo escolar, actividades consistentes en una exposición que, más que comentar los objetivos y contenidos de la asignatura de artes, con énfasis en música, se externaron expectativas de los alumnos con respecto a la materia y lo que podía hacerse con ella en el aula. El aula se diseñó con la intención de que los alumnos pudiesen practicar con instrumentos musicales y su propia voz, aunque en esta primera etapa solamente se informó a los alumnos que esas actividades podrían hacerse en el lugar.

Conociendo la etapa por la cual están pasando los jóvenes alumnos, una forma de integrarlos fue preguntarles qué tipo de música es la que escuchan, las que les gusta y cubre sus necesidades, sobre todo este último aspecto en la medida en que escuchar música tiene una función emotiva por el ritmo, la cadencia, la combinación de sonidos, los arreglos y las letras, aunque estas estén en otro idioma.

La actividad expositiva que promovió la participación de todos los alumnos consistió en preguntar lo siguiente:

1. ¿Qué tipo de música les gusta?

Los alumnos, guiados por el docente anotaron en el pizarrón los géneros que son de su preferencia.

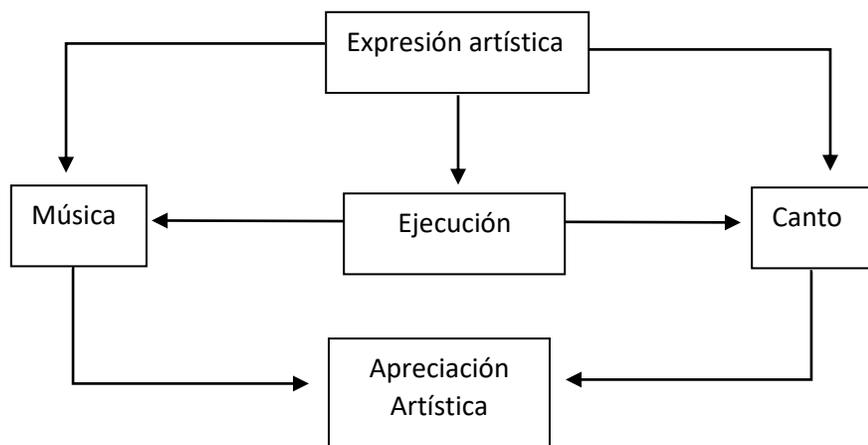
2. ¿Por qué les gusta?

Se expusieron razones entre las cuales estaban, básicamente dos. El ritmo y la letra.

3. ¿Te gustaría cantar y tocar un instrumento para ejecutar lo que más te gusta?

Los alumnos seleccionaron el instrumento de su preferencia, entre los que están disponibles y se les explicó un poco acerca del origen y ejecución del instrumento y lo que se requería para tocarlo o bien, los ejercicios que se utilizan para el canto.

Las reacciones de los alumnos fueron positivas en la medida en que no se trataba de imponer un determinado género musical, sino explicarles a los alumnos que la música como una de las bellas artes, surge como una expresión humana, en el terreno estético, pero que cumple funciones de tipo ritual, como sucede con la ceremonias cívicas en las que la música complementa la exaltación de los valores patrios, o bien, es parte de rituales religiosos, acompaña a las festividades y es un medio de entretenimiento como parte de la vida cotidiana, además de que existen formas y géneros que se relacionan con la edad y en el caso de los adolescentes, hay productos musicales que se elaboran para un mercado específico. Los alumnos respondieron proponiendo los géneros que más les gustaban y se propuso, en colectivo, analizar formas musicales antiguas y modernas para comparar puntos comunes y diferencias sustanciales con el fin de seguir el programa de la asignatura, pero enriqueciéndolo con las propuestas y puntos de vista de los alumnos, a la par de trabajar en la ejecución instrumental y el canto.



En este esquema se señala que el arte implica no sólo la ejecución, sino también la apreciación que se evidencia en el gusto propio y en la disposición a participar como ejecutante o como escucha.

Actividad 2. Mediación y consenso

El docente es el propiciador, pero también la guía en el proceso y tomando en cuenta que hay un programa, objetivos y productos que lograr, se discute en colectivo con respecto a los gustos propios, pero considerando a su vez que la música, como arte, tiene una historia y es resultado del momento y la época en la que surge y que a su vez refleja esa misma época.

Mediar implica buscar puntos de acuerdo en los que se analicen las expresiones musicales contemporáneas y sus orígenes, explicando que lo que los alumnos escuchan es producto inmediato de música que hace medio siglo era escuchada por jóvenes de su edad y que hay nexos entre ella y la actual, además de los vínculos entre otros géneros y expresiones musicales de siglos anteriores.

Se tomó como referencia ejemplos de música de rock, concretamente las siguientes canciones:

Canción	Autor	Género	Descripción	Vínculos artísticos
Eleanor Rigby	The Beatles	Pop	Pieza música con acompañamiento de orquesta de cámara	Música de cámara, siglo XVII-XVIII
Bohemian Rhapsody	Queen	Pop metálico	Obra que contiene elementos de drama operístico	Opera, música coral
Ruby Tuesday	Rolling Stones	Pop psicodélico	Uso distintivo y sobresaliente de la flauta dulce	Barroco y Renacimiento en el uso de la flauta.
Enter Sandman	Metallica	Heavy metal	Contraste entre lo acústico y la distorsión. Voces graves, ritmo constante, sin cambios.	Blues y rock
Atom heart mother	Pink Floyd	Rock progresivo	Instrumentación básica de grupo de rock: guitarra, bajo, batería y teclados mezclado con orquesta sinfónica y coros.	Sinfonía, música coral y música clásica contemporánea.
Smell like teen spirit	Nirvana	Rock Grunge	Ritmo básico, alto contraste, voz grave y distorsión extrema	Blues.

La idea central es buscar puntos intermedios, conexiones y vínculos entre las expresiones musicales de otras épocas aproximándonos a lo que les gusta a los

adolescentes, pero considerando los vínculos más cercanos, en este caso el rock de los años sesenta hasta los años noventa. La actividad fue útil para romper con el ambiente de incertidumbre y tensión que en principio imperaba y ello contribuyó a la participación de los alumnos.

Actividad 3: Resignificación. Nuevo papel docente como escucha y propiciador

En esta actividad se buscó hacer una reflexión sobre el papel del docente con relación a lo que puede aportar en condiciones en las que debe propiciarse en los alumnos una visión distinta sobre las artes y la forma de enseñarlas como parte de un programa oficial. Si bien el programa, en lo general busca el desarrollo de competencias, a la par del conocimiento de las artes, es fundamental que estas no se perciban como algo accesorio, sino que son parte sustancial de la formación de un estudiante en tanto se vinculan de diversas formas con otras áreas del conocimiento y sobre todo que el goce estético tiene como resultado la humanización en tanto se es sensible.

Se realizaron actividades que buscaban incidir en la sensibilidad consistentes en:

1. Escuchar música de cualquier género en el aula de artes, seleccionada por los estudiantes.
2. Escuchar música clásica, hasta donde les resultara soportable, considerando la duración y la diversidad, cambios de ritmo y complejidad de este tipo de música.
3. Reflexionar sobre las razones por las cuales es difícil en muchas ocasiones escuchar una pieza de larga duración en contraste con la que ellos regularmente escuchan.
4. Concluir que la música es una expresión artística que no se reduce a la ejecución y el entrenamiento, sino que es algo que en profundidad nos conmueve y nos permite establecer relaciones con los demás cuando coinciden nuestros gustos y que el gusto es algo que se desarrolla en la

medida en que podemos abrirnos a nuevas formas de expresión, nuevas no en el sentido del tiempo o la época, sino en tanto las desconocemos y las escuchamos por vez primera.

5. Los alumnos expusieron sus puntos de vista.

Actividad 4 Disciplina e interconexiones

La asignatura de artes no se reduce a la exposición de temas relacionados con el área y con ello cumplir con los planes y programas oficiales, sino que es necesario, si consideramos el papel del docente al resignificar su práctica, ir más allá buscando la forma más efectiva para que el alumno encuentre sentido a una asignatura que, tradicionalmente se percibe como de relleno o de entretenimiento en el mejor de los casos. Para ello se organizaron equipos de trabajo, cada uno de los cuales se encargaría de investigar y exponer, a partir de su propia elección una canción, ya fuera en español o en inglés, en tanto muchos gustan de canciones que escuchan en los medios y que, luego de recabar información, expusieran los resultados.

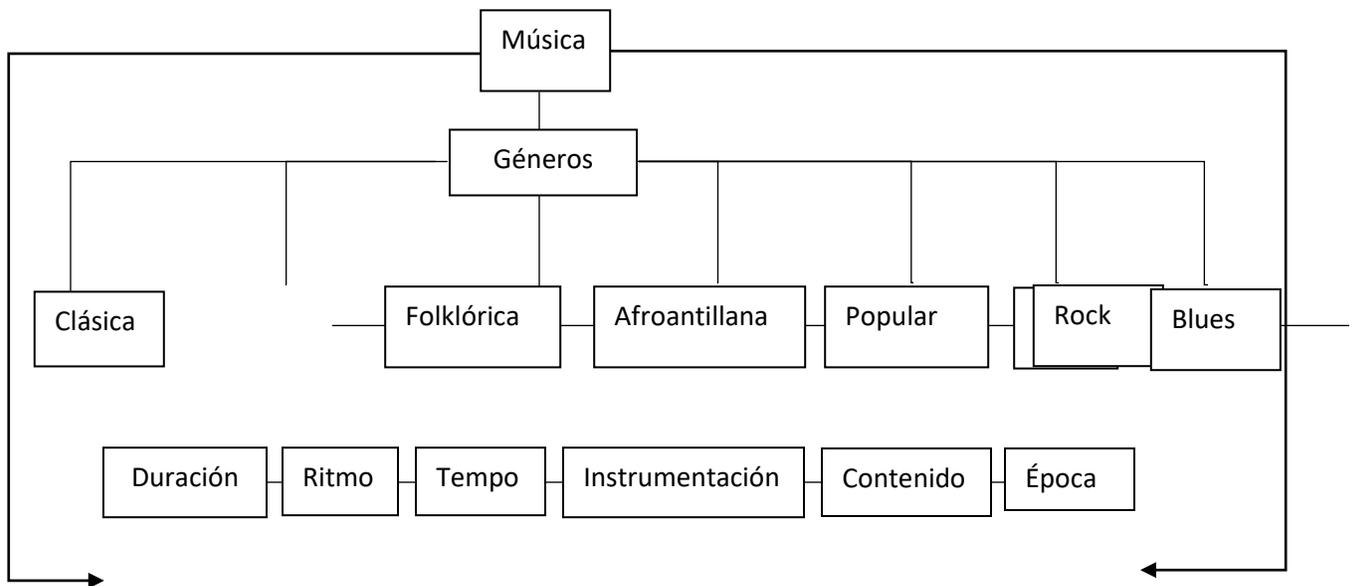
Lo que tenían que investigar y exponer fueron los siguientes tópicos:

- a) Género al que pertenece la canción seleccionada.
- b) Descripción de la música que le acompaña.
- c) Instrumentación empleada
- d) Ritmo, y tiempo.
- e) Análisis de la letra con respecto al contenido.
- f) Conclusiones respecto a la complejidad de la obra seleccionada.

El objetivo de la actividad es que los alumnos encuentren las conexiones entre la música, como parte de las artes, con otras áreas del conocimiento:

- a) En el primer inciso se determina el conocimiento del alumno con respecto a los tipos de música,

- b) En el segundo, la habilidad descriptiva en función de lo que se ha visto en clase,
- c) En el tercero, la habilidad para distinguir los instrumentos y su clasificación (aliento metal, aliento madera, cuerdas, percusiones, instrumentos eléctricos, etc.)
- d) En el cuarto, habilidades matemáticas básicas que se relacionan con las figuras de nota, tiempos y patrones rítmicos y compases (3/4, 4/4, 5/4, 6/8).
- e) En el quinto, las asignaturas de español, con respecto al contenido de la letra y su interpretación, si es algo sencillo, si hay elementos poéticos, descriptivos o se reduce a unas cuantas frases simples, y si son en inglés, la habilidad para traducir e interpretar el contenido o si este es simple, sencillo o con poco sentido, dándole prioridad a la música.
- f) En el sexto, evaluar la capacidad para describir, con base en lo aprendido en clases, los aspectos relevantes de la música, su historia, la época a la que pertenece, su difusión, amplia o reducida, buscando conexiones, similitudes y diferencias entre los géneros musicales, sean estos de la música popular o si existen elementos de la música clásica u otras manifestaciones, estilos y subgéneros.



Con esta actividad se pretende que el alumno comprenda todos los elementos que están involucrados en las artes, especialmente en la música que no es sólo una expresión sonora, sino que está relacionada con otras actividades, ideas y épocas en las que surge como expresión humana que implica el goce estético, pero también funciones sociales, rituales e incluso religiosas y cívicas.

Bibliografía

Casanova, Ma. Antonia (2012) Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación - Volumen 10, Número 4

Días barriga, Frida, (2005) *La conducción de la enseñanza mediante proyectos situados*

Díaz-Barriga Arceo, Frida (2010). Los profesores ante las innovaciones curriculares. *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, I (1),37-57.
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=299128587005>

García Cabrero, B., Loredó Enriquez, J., Carranza Peña, G. (2008) Análisis de la práctica educativa de los docentes: pensamiento, interacción y reflexión,
<https://redie.uabc.mx/redie/article/view/200>

Ferreiro, R., (2012) *La pieza clave del rompecabezas del desarrollo de la creatividad: la escuela REICE*. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, vol. 10, núm. 2, 2012, Madrid, España

Ferrero Gravie, R. (2009) *El ABC del aprendizaje cooperativo*, México, Trillas

Legorreta Cortes, B. y Hernández Aguilar, L (2009) Lineamientos y tips para el trabajo colaborativo, México, Universidad del Estado de Hidalgo, Sistema de Universidad Virtual. <https://docplayer.es/22706474-Lineamientos-y-tips-para-el-trabajo-colaborativo-bertha-patricia-legorreta-cortes-ma-de-lourdes-hernandez-aquilar.html>

Maldonado Pérez, M. (2007) *El trabajo colaborativo en el aula universitaria* Laurus Caracas, Universidad Pedagógica Experimental Libertador Venezuela Laurus, vol. 13, núm. 23, 2007,

García-Vera, N, (2012) *La pedagogía de proyectos en la escuela: una revisión de sus fundamentos filosóficos y psicológicos* *Magis* Volumen 4, Número 9, Enero-Junio 2012, Bogotá

Pedroza Flores, R.(2006) *La interdisciplinariedad en la universidad* Tiempo de Educar, vol. 7, núm. 13, enero-junio, Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México

Perera Cumerma, F. (2009) *Proceso de enseñanza-aprendizaje. Interdisciplinariedad o Integración*, Varona, núm. 48-49, 2009, Universidad Pedagógica Enrique José Varona La Habana, Cuba

Tippelt,R., Lindemann, H.(2001) *El Método de Proyectos como técnica didáctica* , München Berlin, <http://www.halinco.de/html/doces/Met-proy-APREMAT092001.pdf>

Mark, West, (2012) *Aprendizaje móvil para docentes: temas globales*, UNESCO,

Murillo, J. (s.f) Sistemas de reconocimiento y promoción del desempeño profesional [panoramica carrera docente america latina javier murillo.pdf](#)
<file:///C:/Users/ramon/AppData/Local/Temp/3887-Texto%20del%20art%C3%ADculo-13110-1-10-20140304.pdf>

(s.a.) Teoría de David Ausubel

<https://sites.google.com/site/teoriaconstructivistau123/proceso/actividad-1>

Velarde Consoli, E. (2008) *La teoría de la modificabilidad estructural Cognitiva de Reuven Feuerstein* Investigación Educativa vol. 12 N.º 22, 203 - 221 Julio-Diciembre 2008 ISSN 17285852